

# PERÚ LUCHA N° 7

Diciembre de 1995

## *Presentación*

El presente número de "PERU KÄMPFT", se dedica a un tema central: la defensa de los logros de la lucha revolucionaria del pueblo peruano contra los ataques de un bloque de caudillos, puestistas y anarquistas que ha usurpado el Comité Central del Partido Comunista del Perú (PCP) y está destruyendo sistemáticamente a los aparatos del Partido, del Ejército Guerrillero Popular (EGP) y de las organizaciones de masas, amenazando la existencia misma del Partido y llevando la guerra popular a la derrota. Con fraseología revolucionaria, mentiras, imputaciones y engaños está tratando de ocultar sus hechos siniestros y ha logrado a llevar al error a muchos de los que apoyan la revolución peruana en Europa.

Por tanto: ¡Este bloque escisionista tiene que ser desenmascarado, combatido y derrocado! En el Perú, la izquierda en el PCP, el EGP y las masas ha asumido la defensa de su Partido, de la guerra popular y de la revolución. Un gran éxito de la nueva fracción roja del PCP fue la autocrítica pública de la c. Nancy, una de las cabezas más importantes de este bloque escisionista, quien en la práctica lo ha estado dirigiendo. Publicamos un volante y una carta pública del Movimiento Popular Perú-Alemania, que resalta la importancia de este hecho.

Nos unimos a esta lucha decisiva para el pueblo peruano, su revolución y su dirección proletaria, cogiendo como arma principal el análisis del Presidente Gonzalo quien, encabezando a la nueva fracción roja del PCP, desenmascara y combate esta nueva línea oportunista que ha surgido dentro del Partido. El artículo "Lucha contra el bloque escisionista en el Partido Comunista del Perú" denuncia la acción siniestra de este bloque escisionista y su nueva línea revisionista, haciendo ver que desenvuelve una línea burguesa, una línea oportunista de derecha de esencia revisionista.

Además, consideramos conveniente analizar los planteamientos de "El Diario Internacional" de Luis Arce Borja, uno de los exponentes de la nueva línea oportunista que más polvo ha levantado aquí en Europa. Aunque Arce Borja no tiene ninguna ligazón orgánica con el PCP, trata de valerse de su prestigio para traficar con la guerra popular en el Perú, convirtiendo "El Diario Internacional" en una caja de resonancia de la nueva línea oportunista. Sus posiciones, actitudes y métodos nos sirven de muestra fehaciente que no es más que un oportunista quien se disfraza de marxista.

El artículo "La mujer en la revolución peruana" coge una cuestión que en Europa hace tiempo es objeto de debate entre los revolucionarios y progresistas: la emancipación de la mujer en la revolución proletaria.. El PCP, desde su fundación en 1928, ha prestado especial atención a este problema, desarrollando una línea específica para la lucha de las mujeres por su emancipación, lo que ha llevado a una presencia notable de mujeres en todos los niveles de organización. Hoy, el Presidente Gonzalo resalta una vez más el papel importante de las mujeres, presentándolas como ejemplo a seguir por su defensa resuelta y sagaz de la línea proletaria del PCP contra la nueva línea revisionista y, llama a desarrollar la línea específica para impulsar la incorporación de las mujeres a la revolución.

Finalmente recomendamos la lectura de "El Disentidor", obra teatral de Bertholt Brecht, que reproducimos en este número y que contiene la magistral lección de que a veces es necesario retroceder, aunque resulte más difícil que avanzar.

## SOBRE EL BLOQUE ESCISIONISTA Y SU NUEVA LÍNEA OPORTUNISTA

El Presidente Gonzalo, aplicando la línea del PCP, tomó la iniciativa y planteó al gobierno peruano llevar adelante conversaciones que conduzcan a un Acuerdo de Paz. Entiéndase bien, que se trata de conversaciones no de una propuesta unilateral de paz. Estas se iniciaron hace dos años y entendemos que proseguirán. Podemos decir que la importancia histórica de la Ronda de Conversaciones es innegable, y la repercusión nacional e internacional de la posición del PCP, bajo la jefatura del Presidente Gonzalo, de terminar la Guerra mediante un Acuerdo de Paz es evidente. También es notorio que la opinión pública, especialmente en el Perú, comienza a cambiar frente al PCP ya que en las actuales circunstancias el termino de la guerra beneficia al pueblo y lo que es principal, el Partido Comunista del Perú tiene nuevamente un rumbo a seguir: La Nueva Gran Estrategia y su Línea Política General



Por otro lado, no se ha avanzado más hasta hoy, principalmente por la acción contraria del Bloque Escisionista beneficiando en ultimo termino a la otra colina, es decir, las clases explotadoras. Este Bloque Escisionista se opone al Acuerdo de Paz, porque no está de acuerdo con la Nueva Gran Estrategia.

Ante el giro estratégico, después de la detención del Presidente Gonzalo y la Dirección Central, el Bloque Escisionista, bloque de caudillos, puestistas y anarquistas, asaltó la Dirección del Partido empezó a llevar adelante los "cuatro cambios" revisionistas, de las que había advertido el Presidente Gonzalo hace tiempo, reajustándolos a la situación actual: el cambio de la dirección proletaria por su dirección revisionista, el cambio de línea proletaria por su línea burguesa, el cambio del partido comunista por un partido revisionista, el cambio de guerra popular por una guerra militarista, cuya médula es una línea militar burguesa que es generadora de la derrota de la guerra popular y la destrucción del Partido. No reconocen el giro estratégico pues no sirve a su trafico, centrando solamente en la defensa de sus mezquinos intereses de poder personal y feudo. Para ocultar su esencia oportunista, mienten al Partido y al pueblo diciendo que "las cartas son patrañas" e imputan a la línea política general, que es la Nueva Gran Decisión y Definición, de ser "violación de principios, capitulación y oportunismo".

Hoy, la lucha por la Nueva Gran Estrategia y contra el bloque escisionista y su nueva línea oportunista, es la más decisiva de la historia del PCP, pues el bloque escisionista se opone al rumbo correcto de la clase obrera y pone en juego la vida misma del Partido promoviendo su destrucción y la derrota de la guerra popular. Un partido comunista, es una contradicción; sin lucha interna, que es la lucha de clases dentro del Partido, éste tocaría a su fin. La línea proletaria definida por el Presidente Gonzalo demanda el término de la guerra popular; sirve para evitar que sea derrotada, beneficia al pueblo. Si el Partido actualmente no puede conducir la guerra popular a la conquista del poder, no tiene sentido mantenerla, es convertirla en una guerra de desgaste. El pueblo es el que pone su sangre y no debe invertirla en vano más, si el riesgo es la derrota. Entonces, la cuestión es como terminar la guerra y sólo caben dos posibilidades: derrota o acuerdo. Con su rechazo del acuerdo de paz el bloque

escisionista converge con la contrarrevolución y el revisionismo, es decir, está por la derrota de la guerra popular.

Hay que señalar que es la primera vez que a una revolución se le presenta el no proseguir la guerra para conjurar su derrota. Lo primero es no dejarse derrotar y lo segundo es replegarse. No olvidemos que el repliegue es sólo transitorio porque por contradicción la guerra engendra la paz con su término y la paz engendra la guerra.

La repercusión del vivo problema del Partido, de la dirección proletaria, en la guerra popular y en los "dos caminos" de la sociedad peruana, el del pueblo, el democrático, que se debilitó y el de la reacción, el burocrático, que se viabilizó, implica un GIRO ESTRATÉGICO, un gran giro estratégico político: terminar la guerra con un Acuerdo de Paz. El Presidente Gonzalo señala que hay un tremendo giro y la solución es cogerse con firmeza de la línea del Partido y aplicarla; que la práctica es la fuente de la línea y su aplicación, la verificación de la verdad de la línea; cuando estamos en un giro profundo, éste exige un salto y el salto surge como la transformación de una cosa en otra, en su contrario, como giro, que se concreta en medio de dificultades e intensificación de la lucha. El salto no es fácil de ver, es una realidad compleja y difícil de manejar, más siendo inédita como ésta que exige de la dirección central del PCP dirigir el repliegue político y militar desde prisión.

El Presidente Gonzalo, nos enseña pues, que para analizar algo debemos ver la realidad, partir del claro optimismo real, como en medio de los derrumbes surge lo nuevo, esto es posición marxista. Entender la realidad tal cual es, así uno ve lo positivo. Nos dice que la revolución peruana se encuentra en una etapa de transición: de pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz; pero que la paz será para pasar de tiempos de política cruenta, con armas, a tiempos de guerra incruenta, a guerra de clases que proseguirá, que jamás se detiene, teniendo presente que de la guerra nace la paz y viceversa.

Dice también que el PCP y los revolucionarios deben prepararse para nuevas conmociones, estar preparados incluso para lo peor y si se presenta lo afrontarán mejor, que los tiempos difíciles son buenos para forjarse. Señala que la cuestión es persistir en mantener siempre el alma, cogido firmemente a los principios marxistas-leninistas-maoistas y aplicándolos a la realidad concreta a través del pensamiento Gonzalo, la especificación de la ideología proletaria, forjada en 30 años de lucha. Lo principal es la ideología, la cuestión es si la línea ideológica es correcta o no, ahí el problema es si el Pensamiento Gonzalo es correcto o no. La línea proletaria en el PCP reconoce el pensamiento gonzalo como arma ideológica estratégica, específica y principal, que resuelve los problemas nuevos de la coyuntura, de lo que demanda la actualidad, porque es aplicación concreta a la situación actual en el Perú.

"Un giro político es cosa muy seria para quien no está firmemente aferrado al carro del Partido". Esta cita de Stalin sirve para entender el fondo de la nueva línea oportunista El marxismo parte de que lo interno genera lo externo; es la realidad objetiva que genera las ideas, éstas vienen de la práctica, de la lucha de clases, expresada hoy en el Perú en continuar o terminar la Guerra Popular; en ese proceso de transformación, que es la lucha de clases es que se generan las ideas y si la situación cambia, la propia realidad se impone y debe captársela tal cual es. Se debe partir de la lucha de clases, no de elucubraciones, no del movimiento fantástico de la cabeza. Si se coge la lucha de clases, se ve lo que la realidad demanda; así, la lucha de clases a nivel internacional produce un repliegue político general de la Revolución Proletaria Mundial, porque hay ofensiva general y recuperación transitoria del imperialismo y, la opinión pública está contra la revolución; el movimiento proletario y

antiimperialista está debilitado, no existe una guerra popular dirigida por un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta y todo esto, implica un problema complejo para los comunistas. En el repliegue -igual sería si no lo hubiera- cada Partido Comunista, según sus condiciones concretas, debe decidir el iniciar, proseguir o culminar su guerra popular.

Es evidente, que en el Perú se ha producido un giro de repercusión estratégica. Esa es la realidad concreta. Esta realidad que tiene cuatro cuestiones o aspectos fundamentales: primero, recuperación transitoria del imperialismo dentro de su lenta agonía pero inexorable muerte; segundo, repliegue político general de la revolución mundial; tercero, la situación del camino burocrático, cuyos avances y logros sólo evolucionan al capitalismo burocrático, pero no lo salvan de su destrucción, y; cuarto, la necesidad de un II Congreso del PCP. El bloque escisionista no ve esta realidad, lo que le ha llevado inevitablemente al revisionismo, al oportunismo, al escisionismo, al derechismo, al colaboracionismo.



El Presidente Gonzalo, una vez más, nos demuestra que la concepción dialéctica marxista es el punto de partida y que la ley de la contradicción es su ley fundamental para comprender la realidad, y que los dogmáticos y empíricos por subjetivismo no ven ni comprenden los cambios objetivos de la realidad. En el PCP los dos se dan y lo más complicado es el dogmatismo lo cual no implica que no haya empirismo. Esta nueva línea oportunista niega el giro porque no comprende que es una jefatura y partido. Por sus ambiciones personales, incapacidad de ver las condiciones reales, subjetivismo, unilateralidad, dicen que la caída del Presidente Gonzalo ha llevado a una pequeña baja de las acciones, pero que no es giro, ni mucho menos estratégico, que ellos pueden conquistar el poder sin la jefatura. Su subjetivismo no les permite considerar las situaciones concretas tal cual son. Su unilateralidad les hace ver una parte de las cosas, "siguen las acciones" dicen, sí, pero no se ve la calidad de la acción, su sentido político, ni su simultaneidad. Es que "hacer acciones es desarrollar la guerra" para los militaristas pues creen que lo militar dirige a lo político.

La medula de esta nueva línea oportunista es una línea militar burguesa, enarbolan "el movimiento fantástico de la cabeza" y no se guían por el principio proletario de la lucha de clases. Para ellos no ha cambiado la realidad, la conquista del poder es casi inmediata. Llegan a la conclusión que es inaceptable un Acuerdo de Paz, pues eso impediría desarrollar la guerra y conquistar el poder, y si no se puede desarrollar hoy, "proseguir siempre igual hasta que cambien las condiciones", enfangar la guerra.

Esta Nueva Línea Oportunista esta formada por una amalgama derechista, unos "fantasiosos izquierdistas", que hace planes fantasiosos, y, una tendencia derechista conservadora, que considera imposible lo nuevo, y, que pretende seguir haciendo lo mismo de antes, por ello su esencia revisionista, ambas tendencias se juntan porque son posiciones contrarias a la posición proletaria, son posiciones burguesas. Sobre ellos, cabalga el Bloque Escisionista, enarbolando el "movimiento fantástico de la cabeza" y no la lucha de clases; "el fusil manda al partido", contraponiéndolo con el principio proletario de el partido manda al fusil. Están contra el Presidente Mao, pero con la idea anterior están contra Marx, Lenin. Hasta contra Marx se levantan "poder personal", allí están contra posiciones marxistas-leninistas-maoístas, pensamiento Gonzalo sancionadas en la II conferencia Nacional, marzo 82, que el poder es para el partido y el pueblo, así están contra los principios, contra el marxismo.

## EL BLOQUE ESCISIONISTA:

### ¿DEFENSORES DEL MARXISMO O PODRIDOS OPORTUNISTAS?

Los siguientes puntos aclaran el verdadero carácter del Bloque Escisionista y hacen ver el gran daño que causa al PCP, a la revolución peruana y a la revolución proletaria mundial:

1.- El traslado.- El bloque escisionista pretende presentarse como defensor del Presidente Gonzalo, pero oculta su responsabilidad en la detención de la Jefatura y la Dirección Central del PCP, ya que fueron ellos los que se opusieron tenazmente a su traslado al campo, siendo ésta la causa medular de la caída del Presidente Gonzalo. Esta sistemática oposición no fue nueva, venía de tiempo atrás.

¿Cuál es el fondo del problema? Una dirección debe estar en el punto donde mejor pueda dirigir. Por ejemplo Lenin en Suiza, conocía mejor que ninguno la situación que había en Rusia, ya que veía el rumbo estratégico y comprendía las leyes que rigen la sociedad. En China, antes del inicio de la Gran Marcha, parte de la Dirección del PCCH se encontraba en las montañas Ching Kan y otra en ciudad. Después de la Gran Marcha, el Presidente Mao asume la Dirección con parte del Comité Central. Hubo todo un proceso hasta concentrarlo recién el 36, en Yenan.

En el PCP siempre se ha debatido desde donde dirigir la revolución. El derechismo invocó el pretexto de "dirección en los hechos" es decir, de que la Jefatura debía participar directamente en acciones armadas sin considerar que la dirección de la guerra es la tarea más importante del proceso revolucionario. Esta posición derechista usaba el problema de la "ubicación de dirección" para mantener su poder personal, su puesto, su feudo, su comité y manejarlo a su manera. Estas posiciones fueron combatidas y derrotadas por el Presidente Gonzalo, acordándose de que la ubicación de la Dirección debía ser donde mejor pueda dirigir, que iría al campo si la revolución estaba en juego y así, se les quitó el argumento de "dirección en los hechos".

Después del I Congreso vino el problema de desarrollar la construcción. Se vio la necesidad de la concentración de parte del Comité Central, cuestión que demandaba formar una fuerza de seguridad que estuviera bajo control del propio Comité Permanente y del Presidente Gonzalo, el derechismo se opuso porque consideraba que les quitaban sus comités, sus fuerzas. Este punto ha sido el centro, al traslado se opuso la línea oportunista y es medular causa de la caída del Presidente Gonzalo y de la Dirección Central del PCP, debemos ver su oposición sistemática durante años.

Es pues el bloque escisionista el responsable directo de la detención del Presidente Gonzalo y nos quiere hacer creer hipócritamente que son los que defienden a la Jefatura.

2.- El Discurso del Presidente Gonzalo del 24.09.92. La nueva línea oportunista trafica con el discurso y cambia su esencia. Este hecho se manifiesta en tres cuestiones principales:

- Momentos históricos: El Presidente Gonzalo en su discurso apunta contra el Estado mientras que el bloque escisionista plantea "en defensa de la Jefatura, contra la dictadura fujimorista". Eso es no ver carácter genocida del estado y encubrir la vieja idea burguesa de que la dictadura es golpe de Estado. El Presidente Gonzalo prosigue "vivimos momentos históricos", refiriéndose a la implicancia de su detención, mientras que el bloque escisionista lo considera

como "accidente de trabajo", "dificultades de la Jefatura" y que todo seguía igual. Después el Presidente Gonzalo llama a "poner en tensión todas las fuerzas para enfrentar las dificultades...y conquistar las metas" y no dice "a conquistar el poder" como plantea la línea oportunista. Además, señala "porque nosotros defendemos aquí los intereses del pueblo, los intereses del Partido, la guerra popular, eso es lo que hacemos, lo estamos haciendo y lo seguiremos haciendo", lo que implicaba comprender y advertir que algo se vendría, que algo se iba a hacer, mientras que el bloque escisionista encubre su impotencia política, destacando citas fuera de contexto, ya que esto les servía para su tráfico de línea burguesa. De lo que se trataba era de elevar la moral y dar tiempo para que los mismos hechos se expresarán y así entendieran que la detención hacía girar la situación del equilibrio estratégico en contra de nosotros y, la práctica debía probar la necesidad de un paso intermedio, para que el PCP analizara la situación y las limitaciones.

- Camino Popular de Liberación: En el Discurso dice: "Nosotros decimos claramente, el camino democrático ha entrado a desenvolverse como un camino de liberación, como un camino popular de liberación...". Allí el Presidente Gonzalo quiere decir que el camino democrático pasaba a desenvolverse contra el imperialismo, pues el camino burocrático esta más sometido al imperialismo, la contradicción principal no cambió a nación - imperialismo. La montaña que comienza a cobrar importancia es la del capitalismo burocrático, por eso es que se señala "camino popular de liberación", no "nacional-antiimperialista", porque no había ingresado directamente el imperialismo y con la caída de la Jefatura no ve la necesidad de hacerlo. El problema era unir, el problema es la nación, por tanto unir a las cuatro clases, que forman el pueblo y también a los patriotas, una parte de la propia gran burguesía y de las mismas fuerzas armadas y de la policía. Ya en el III Pleno se planteó criterios de "patria", para unir a la nación en la perspectiva de una lucha antiimperialista. Tenía que ver con la experiencia y sentido histórico. ¿Y el Bloque escisionista, porqué no dice nada de esto?, porque están en contra, porque no les gusta, porque no ven la realidad.



El Presidente Mao dijo "el imperialismo es tigre de papel y será derribado", pero ellos, los del bloque escisionista lo entienden mal, lo dan ya por derribado o que se le puede derribar mañana sin ver el carácter táctico de "tigre de hierro" que tiene.

Además, agitar "viva el Ejército Popular de Liberación" o "viva el Frente Popular de Liberación" no es crearlos, sino que hay que construirlos.

- Maoísmo y nueva etapa de la revolución mundial.- Sobre el Maoísmo, el Presidente Gonzalo dice "el maoísmo marcha inconteniblemente a comandar la nueva ola de la revolución proletaria mundial...", lo dice en perspectiva, no mañana, porque es el rumbo de la ideología, dice que es una necesidad el que sea encarnado, señala que se viene una nueva ola de la revolución mundial en perspectiva, mientras que el bloque escisionista lo tuerce diciendo que la nueva ola revolucionaria ya esta en marcha. En el párrafo final, el Presidente Gonzalo habla del centenario y su celebración. ¿Cómo lo han cumplido? No hicieron nada por llevar adelante esta tarea, oponiéndose en la práctica a su realización.

3.- El III Pleno del Comité Central de julio del 92. Después de la detención del Presidente Gonzalo la primera obligación del Comité Central era cumplir la tercera parte del III Pleno para

definir los acuerdos en todos los campos. Se debía elaborar un plan general, estaba pendiente el informe político, el nuevo plan, la construcción, desarrollar la consolidación ideológica, política y organizativa del PCP, la construcción del Ejército Popular de Liberación, la estabilidad relativa del Nuevo Poder, que implicaba desarrollar un plan de economía de guerra, el Frente Popular de Liberación que significaba desarrollar el Programa y todo esto demandaba concentrar la Dirección Central del PCP. Al ser detenida la Jefatura y la Dirección Central estas tareas quedaron pendientes, no culminándose por acción del Bloque Escisionista. El III Pleno, por estas razones, no culminó. Entonces, ¿cual es el argumento político del plan que dicen estar aplicando?. Mienten y trafican al decir que aplican el plan que el Presidente Gonzalo había establecido, más aún ¿que plan militar aplican, si no se definió previamente el plan político?.

4.- Campaña por el Maoísmo. ¿Como se ha cumplido? El bloque escisionista sacó un documento en él que saquean lo que el Presidente Gonzalo dijo ayer, que vive de lo prestado y se viste de pensamiento gonzalo. No lo han cumplido, si esto era una gran bandera que elevan tanto.

5.- El Equilibrio Estratégico, IV Plan de Desarrollo Estratégico de la Guerra Popular y VI Plan Militar; I y II campaña, el llamado "Rescate".

La guerra popular entró al Equilibrio Estratégico en el 91, su punto mas alto, el proceso de desarrollo de la construcción llevaría a desarrollar el equilibrio estratégico y esto requería el desarrollo de cuestiones políticas, entre ellas el desarrollo del programa, además concretar el traspaso del peso del partido del campo a la ciudad y esto exigía desarrollar la guerra en el campo. Hoy el bloque escisionista sostiene oportunistamente que la guerra popular avanza y que el equilibrio estratégico se esta desarrollando y que hoy hay estabilidad del nuevo poder, lo cual es falso, pues esto exigía resolver una serie de importantes cuestiones políticas y organizativas y principalmente concluir el III Pleno.

EL bloque escisionista sostiene también: "Venimos aplicando exitosamente el IV Plan de Desarrollo Estratégico de la Guerra Popular y el VI y penúltimo plan militar para construir la conquista del poder" de esta forma confunden a las masas y mienten al partido, lo usan para convalidarse. Lo real es que al no haber concluido la ultima parte del III Pleno no se fundamentó ningún plan estratégico; entonces ¿cómo puede haber VI plan militar?, no tiene sentido.

La primera campaña que realizaron después de la caída de la Jefatura del PCP tuvo como objetivo político "En Defensa de la jefatura, contra la dictadura genocida!". Ya esta consigna está indicando el giro derivado de la detención del Presidente Gonzalo, pues esa no era la campaña que correspondía; y esa misma orientación es la que han aplicado en tres campañas, es decir tres veces un mismo plan que tiene como base el giro estratégico y no se dan cuenta, por grosero oportunismo burgués derivado de sus afanes de poder personal.

El llamado "Rescate" es un falso plan para engañar y traficar, para aplacar a la militancia; por un lado, concebido política y militarmente como estupidez sin pies ni cabeza y, por otro lado, en la ejecución era para que mataran al Presidente Gonzalo y a la Dirección Central. Es pues, lo que ellos quieren, porque dicen que lo que señala y escribe el Presidente Gonzalo no es suyo, que es una "patraña", por eso, es que los quieren muertos.

6.- Nueva Gran Estrategia, Sentar Base para el II Congreso. En prisión, el Presidente Gonzalo, en condiciones extremadamente difíciles y complejas, reflexiona y analiza la nueva situación,

y, al año de su detención sigue la segunda gran conmoción: las cartas, que son un llamamiento a ¡LUCHAR POR UN ACUERDO DE PAZ Y SENTAR BASES PARA EL II CONGRESO! llevando a la práctica la insoslayable tarea y voz de orden de ¡ASUMIR Y COMBATIR POR LA NUEVA DECISIÓN Y DEFINICIÓN!. Como corresponde a un gran estratega, en su condición de Presidente del PCP y jefe de la revolución, supera cinco dificultades para escribir sobre la nueva gran estrategia: tener el coraje de escribirla, la inteligencia para reconocerla, el arte para convertirla en un arma, la capacidad para seleccionar a aquellos en cuyas manos será útil y, finalmente, la habilidad para propagarla entre la mayoría. Así tenemos que el pensamiento Gonzalo da un salto, un desarrollo, en medio del giro derivado de la detención que está expresado en la Nueva Gran Estrategia, Línea Política General, Política General, Táctica, trabajo de construcción, trabajo de masas y todo lo que deriva de ello.

La circunstancia es que la realidad objetiva está determinando que al PCP se le presente una necesidad: desenvolver la IV etapa del Partido en la cual debe cumplir el papel de eje de la revolución peruana y gozne entre dos grandes etapas de la revolución mundial, en condiciones en que la reacción viene imponiendo un mayor aislamiento, incluso impidiendo el acceso a medios de información y de los medios restringidos para el cumplimiento de la tarea de aportar para el futuro.

Los revisionistas del bloque escisionistas se oponen al II Congreso, que es una necesidad de la nueva etapa del Partido, la cuarta, derivada del giro estratégico que no niega el I Congreso como ellos tergiversan. El I Congreso es el Primer hito del Partido y servía para potenciar la guerra, para la conquista del poder. Hoy, la situación es diferente, es otro problema, es otra realidad, hoy no se puede conquistar, dentro de eso está el giro y la guerra va a terminar con la acción del PCP o sin ella. Por tanto, el Partido entra a otra etapa, la IV etapa, y requiere de un Congreso para que establezca los fundamentos y perspectivas del siglo XXI. El I Congreso será el fundamento para el II y éste, la luz para nueva etapa que ya empezó.

7.- Sobre el Presidente Gonzalo, Jefatura y Pensamiento Gonzalo. Están absolutamente en contra de la jefatura del PCP porque no reconocen nada de lo que está haciendo el Presidente Gonzalo. En esencia, imputan capitulación al jefe del PCP, encubriendo sus posiciones de negación a la Jefatura y sus mezquinos intereses de poder personal en su tesis de "patraña", que sería el único fundamento para ignorar los cambios de la realidad derivados de la caída y del desarrollo de la lucha de clases a nivel internacional y el pretexto para acallar las posiciones del Presidente Gonzalo mientras preparan las condiciones para renegar abiertamente de su dirección. Ligado a su responsabilidad medular en la caída de la dirección central del PCP, al oponerse sistemáticamente a su traslado al campo y el llamado plan de "Rescate", que tendría como resultado práctico la aniquilación física del Presidente Gonzalo, así como su ataque desenfrenado contra la Nueva Gran Decisión y Definición y la lucha por un Acuerdo de Paz y a quienes la apoyan, demuestran su esencia anti Presidente Gonzalo, al que oportunamente juran defender y sujetarse. Su objetivo es pues la negación de la jefatura, para lo cual utilizan "Gonzalo contra Gonzalo", es decir enarbolar correctos planteamientos del Presidente Gonzalo sin coger su contenido y fuera del contexto histórico y político, para así contraponerlo con sus palabras hoy y quitarle validez, "esta en manos del enemigo" dicen, "solo puede estar muerto o sometido a torturas y drogas... y sin voluntad" repiten los "ingenuos", "patraña" vociferaron, como esta preso no puede hablar, es el razonamiento de los usurpadores.

### *El Derrotero del Pensamiento Gonzalo.*

El marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo nos enseña que las masas hacen la revolución bajo la dirección del Partido Comunista con una línea ideológica-política correcta y que, por lo tanto, un Partido con una línea errónea lleva inevitablemente a la derrota. El Presidente Gonzalo ha desarrollado la doctrina del proletariado al nivel de pensamiento Gonzalo para las condiciones concretas del Perú; su pensamiento es garantía de triunfo de la revolución peruana, los hechos demuestran esta gran verdad, para ello basta ver su derrotero en 30 años de lucha de clases :

En los 60 se forja en la lucha por la ideología y contra el revisionismo, comienza por coger más y más el marxismo-leninismo y a partir del 65 el Pensamiento Mao Tse Tung.

En la década del 70 se forjó en la lucha por la línea política general y su centro la línea militar, luchando contra diversas líneas derechistas y oportunistas; hasta el 75 el pensamiento Gonzalo se va a desarrollar ligado a establecer la línea política general, del 75 para adelante es la línea militar en concreto.

En la década de los 80 en la lucha por la línea ideológica y política correcta en la guerra popular, combatiendo el derechismo y actitudes, ideas, posiciones de raíz revisionista, el Pensamiento Gonzalo se desarrolla y es reconocido primero como pensamiento guía, después como pensamiento guía del Presidente Gonzalo y luego deviene en Pensamiento Gonzalo.

También, ver el pensamiento Gonzalo en el desarrollo y la aplicación correcta de la línea ideológica y política en la construcción del partido como un partido militarizado, en la construcción del ejército guerrillero popular, en la construcción del nuevo poder, ahí ver que lo central es la guerra; ver el desarrollo la línea política general y su centro la línea militar, el trabajo de construcción en general y el manejo de la lucha de dos líneas.



Una cuestión importante es el haber concretado la tarea pendiente, el hito histórico, el primer Congreso del PCP, Congreso Marxista, congreso marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo, allí se reconoció oficialmente el pensamiento Gonzalo y a su vez señala que ha hecho tres cosas principales: la reconstitución del PCP, dirección de la guerra y la definición del Maoísmo.

En los 90 el pensamiento Gonzalo se desenvuelve como arma ideológica, estratégica, específica y principal del PCP, que tiene un primer momento con la labor por la construcción de la conquista del poder. Y posteriormente ante el giro estratégico, da un salto, en su desarrollo, plasmando la Nueva Gran Estrategia, la Línea política general, la táctica y abriendo la IV etapa de la historia del partido, además devela y combate a una Nueva Línea Oportunista y asume la defensa de la vida del partido y la guerra popular, concretando el rumbo del partido y la solución para su situación actual.

El Bloque Escisionista pretende separar el pensamiento Gonzalo del presidente Gonzalo, de esta manera negar la Nueva gran estrategia y la lucha por un Acuerdo de paz y sentar bases para el II congreso del PCP. Por ejemplo señalan que "el comité central ... portadores del pensamiento Gonzalo", tesis revisionista de Teng, o que "el pensamiento Gonzalo ya esta desarrollado", sin ver que, al ser aplicación de la ideología proletaria universal a la realidad concreta de la revolución peruana, se desarrolla de acuerdo a las particularidades del desarrollo de la lucha de clases, además de estar indesligablemente unido a la persona que lo creo y lo desarrolla.

8. Sus métodos de lucha. La falta de argumentos y la total orfandad política del Bloque Escisionista es evidente, practican viejos métodos revisionistas en la lucha interna. Desde el temor a discutir hasta el artero balazo para aniquilar a militantes y combatientes, aherrar a las masas y si se oponen los aniquilan, son sus únicos métodos de lucha lo cual es totalmente contrario a la larga practica en la lucha de dos líneas en el PCP

El Bloque escisionista donde domina oprime a la izquierda e impone su línea burguesa, prohibiendo la lucha ideológica en torno a las posiciones de la línea proletaria del Presidente Gonzalo, apunta a escindir el partido resolviendo la lucha de dos líneas con expulsiones y asesinatos

Este Bloque Escisionista es pues línea oportunista de esencia revisionista que apunta a la negación del Presidente Gonzalo y del pensamiento Gonzalo, la destrucción del PCP y la derrota de la guerra popular, y como revisionistas lo está combatiendo y desenmascarando la nueva fracción roja del PCP, que dirige el Presidente Gonzalo.

La línea proletaria del Presidente Gonzalo y la nueva fracción roja se va imponiendo, pues tiene una línea justa y correcta, prueba de ello es la autocrítica publica de la c. Nancy, quien en los hechos dirigió el Bloque por tres años. Así la lucha contra este bloque escisionista y su nueva línea oportunista sirve a plasmar un acuerdo de paz en el Perú y sentar bases para el II Congreso del PCP, defender la vida del partido y la invencibilidad de la guerra popular, abre la VI etapa del PCP y se desenvuelve como parte de la revolución mundial aportando a manejar situaciones similares.

## "EL DIARIO INTERNACIONAL":

### VOCERO DE LA NUEVA LÍNEA OPORTUNISTA EN EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

Es un hecho innegable que el giro estratégico del Partido Comunista del Perú (PCP), planteado por su jefe, el Presidente Gonzalo, que inicialmente se especificó en la política general de "¡Luchar por un Acuerdo de Paz y sentar bases para el II Congreso!", tiene muchos opositores entre los apoyantes de la revolución peruana en el extranjero. Una serie de organizaciones políticas que se consideran amigos del PCP se han pronunciado en contra de esta política, entre ellos el MRI; otros han actuado con más cautela, pero sí apoyan a los grupillos ligados al Bloque Escisionista que encabezan los usurpadores del Comité Central del PCP.

Los seguidores del Bloque Escisionista en el extranjero defienden en lo básico la posición de sus amos en el Perú que les han "inducido al error con el bluff y la mentira" como dijera la compañera Nancy en su autocrítica pública del 17 de setiembre del 95. Pero por la falta de argumentos sólidos cada uno de ellos ha agregado sus propios "desarrollos" y puntos de vista.

"El Diario Internacional" probablemente es el medio de prensa que más furiosamente ha defendido esta Nueva Línea Oportunista. Este medio de información ha alcanzado una distribución relativamente amplia en el extranjero por usufructuar del prestigio que el Presidente Gonzalo dio a "El Diario" en el Perú al concederle su histórica entrevista en 1989. En este entonces circunstancialmente fue dirigido por Luis Arce Borja, quien posteriormente optó por abandonar su país y empezó a publicar una edición internacional con el mismo nombre desde Bruselas. Pero entre ambas hay una marcada diferencia. Mientras "El Diario" en el Perú está tomando una posición a favor de la nueva gran estrategia, planteada por el Presidente Gonzalo, "El Diario Internacional" de Luis Arce Borja ha servido al Bloque Escisionista para difundir sus mentiras e imputaciones y a confundir a sus lectores. El daño causado es mucho mayor aun porque muchos aquí en Europa toman esta publicación como vocero oficial del PCP, cosa que nunca ha sido ni en el Perú ni mucho menos en el extranjero. Simplemente era, como dijera el Presidente Gonzalo en su entrevista, "la única tribuna que realmente sirve al pueblo". Pero sólo puede jugar este papel, mientras se sujeta a la línea política del PCP. Si "El Diario" se aleja de la línea proletaria del Presidente Gonzalo no es más que un vocero del revisionismo. Y a su director Luís Arce Borja, quien se quiere hacer pasar como gran defensor de la revolución peruana y conecedor de la línea política general del PCP y quien nunca ha pasado de ser un simple simpatizante del PCP sin ninguna vinculación orgánica, se le saltan sus criterios, ideas y posiciones revisionistas apenas manifiesta algún criterio propio. Demostración de ello ha sido su actuación a favor del Bloque Escisionista.

#### *La posición de "El Diario Internacional"*

Las cartas del Presidente Gonzalo, en las que propone al presidente peruano Fujimori negociaciones para llegar a un acuerdo de paz, han sido redactadas y publicadas en las primeras semanas de octubre de 1993. La reacción de "El Diario Internacional" era de inmediato; ya en su No. 21 de setiembre/octubre del 93 rechaza rotundamente las cartas como "una patraña", denunciándolas como parte de la guerra psicológica del gobierno peruano.

Inicialmente aún se podría considerar esta posición como producto de la precipitación y el desconcierto a raíz del bajo nivel política y de la incapacidad de análisis correcto de Arce Borja. Sin embargo, pronto las cartas fueron confirmadas por una directiva personal del Presidente Gonzalo, por el pronunciamiento de apoyo de un grupo de militantes que tuvieron oportunidad de reunirse con la Dirección Central del PCP y, sobre todo, por una serie de textos que salieron de estas reuniones. Estos documentos, que llegaron al público comienzos de 1994, fundamentan ampliamente porque el Presidente Gonzalo considera necesario terminar la guerra y aclaran que esta política es parte de una nueva gran estrategia a consecuencia de un giro estratégico de la revolución peruana, surgido por la detención de la Jefatura del PCP. A comienzos de 1995 se llegó a conocer otros documentos, productos de nuevas reuniones con el Presidente Gonzalo en los últimos meses del 94. En ellas se fundamenta aún más ampliamente el giro estratégico y se desenmascara a los usurpadores del Comité Central como una nueva línea oportunista de esencia revisionista.

Sin embargo, nada de ello pudo influir en la posición de Arce Borja. Sigue insistiendo que se trata de una "patraña" del gobierno peruano y el imperialismo norteamericano que busca crear una opinión pública favorable para inversiones, ganar el referéndum sobre la nueva constitución peruana, programado para la primera semana de noviembre, confundir al pueblo y llevar la revolución a la capitulación. Todos los hechos que no acuerdan con esta opinión Arce las niega, torciéndolos de acuerdo a sus necesidades.

Arce sigue sosteniendo invariablemente que la Nueva Gran Estrategia no puede venir del Presidente Gonzalo porque se basa en un análisis incorrecto de la situación política, choca con los principios y el programa y se contradice con declaraciones anteriores de la jefatura del PCP.

Vemos ahora, en qué se basan estas opiniones y cuál es su fondo ideológico y político.

¿Cuál es la verdadera situación del Estado peruano?

En su análisis de la situación actual del Estado peruano, el Presidente Gonzalo llega a la conclusión que éste ya logrado avances en el cumplimiento de sus tres tareas, el reimpulso del capitalismo burocrático, la reestructuración del Estado y el aniquilamiento de la guerra popular. Pero también plantea que estos avances son relativos y el viejo Estado se ve ante la necesidad de consolidarles, lo que le demanda un gobierno y planes a largo plazo. Esta parte de los planteamientos del Presidente Gonzalo "El Diario Internacional" prefiere pasar por alto, porque sirve a fundamentar porqué el Estado reaccionario necesita un acuerdo de paz. Más bien Arce les presenta como reconocimiento que el gobierno peruano haya cumplido sus tres tareas y estabilizado su sistema. Sobre esa suposición fundamenta su rechazo al planteamiento del Presidente Gonzalo; y más aún, niega todo tipo de avance del Estado peruano. Según su opinión éste se encuentra en una situación desesperado ante la perspectiva de su derrumbe total, lo que para él motivó la supuesta "patraña" de la propuesta de paz del Presidente Gonzalo.

Como todos los datos contradicen esta posición, se inventa otros en el intento de fundamentar que el Estado se encuentra en una profunda crisis económica, política y moral. El crecimiento del Producto Bruto Interno lo convierte en un decrecimiento de 22% y el creciente flujo de capitales imperialistas hacia el Perú lo niega, aduciendo que no hay inversiones por la situación de guerra interna. El control de la hiperinflación ni la menciona. El referéndum sobre la nueva Constitución lo presenta como gran derrota, aunque el gobierno

lo ha ganado y no por menos le sirvió a abrir el camino para la reelección de Fujimori que mientras tanto se ha hecho realidad.

Como signo más importante para la crisis del Estado peruano evalúa el creciente empobrecimiento del pueblo. De esta manera confunde explotadores con pueblo, condiciones objetivas de la revolución con condiciones subjetivas. Si bien es cierto que el pueblo peruano hoy sufre más hambre y miseria que ayer y que las condiciones objetivas para la revolución existen, no implica que el viejo Estado se haya debilitado y la revolución fortalecido. Hay que ver quién esta en la ofensiva y quién esta en la defensiva. No sólo en el Perú sino a nivel mundial la recuperación económica se basa entre otras cosas en la mayor explotación del pueblo, aprovechando al máximo el debilitamiento del movimiento popular a consecuencia de la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo que ya dura desde la segunda mitad de los 80. Aunque las contradicciones entre explotados y explotadores objetivamente se han agudizado, mejorando las condiciones objetivas para el desarrollo de la revolución, el factor determinante son las condiciones subjetivas, es decir, la fortaleza del movimiento popular, su grado de desarrollo y, sobre todo, la situación de su Partido, el Partido Comunista, porque sin él no habrá revolución y el movimiento popular se desenfunda.

Pero como Arce no entiende el papel dirigente de la revolución del Partido Comunista, sino considera que las armas son lo decisivo, llega a la conclusión que todos los planes de la guerra contrarrevolucionaria han fracasado y que el gobierno sufre una derrota tras otra.

*Sobre la guerra popular: ¿pujante desarrollo o dificultades?*

En oposición a la posición del Presidente Gonzalo que la detención de la dirección central del Partido y Estado Mayor de la guerra popular ha debilitado la revolución en forma decisiva, Arce sostiene que no ha tenido ninguna repercusión. Según él al contrario la guerra popular se encuentra en un "pujante desarrollo" y la meta de la conquista del Poder se acerca más cada día. Según su opinión, el equilibrio estratégico se está desarrollando a favor de la revolución. Por tanto, no puede hablarse de un giro estratégico y un acuerdo de paz no sirve a la revolución y al pueblo, sino sólo trae beneficios y al imperialismo norteamericano

Si bien Arce reconoce los golpes que ha recibido el PCP en los últimos tiempos, considera que "la organización revolucionaria en el Perú tiene capacidad de asimilar los golpes", haciendo referencia a las brutales campañas antsubversivas que resistió hace años. Pero el golpe más grande y decisivo, que es la detención del Presidente Gonzalo y de la Dirección Central del PCP, no lo menciona para nada. Para él la guerra popular está en pujante desarrollo, desenvolviéndose como "guerra de liberación", término que reiteradas veces usa, aunque el PCP claramente definió la presente etapa de la guerra popular como guerra campesina. En su Discurso del 24 de setiembre del 92 Presidente Gonzalo habla de la perspectiva de un mayor sometimiento al imperialismo que demanda que la revolución se desarrolle como camino popular de liberación, lo que obviamente es diferente a guerra de liberación, aparte que implica construir los organismos correspondientes que son el Frente Popular de Liberación y el Ejército Popular de Liberación, tarea que no se avanzó, porque no se trata de un simple cambio de nombre. Pero siguiendo a sus amos en el Perú, Arce ya lo ve realidad e incluso va más allá.

Igualmente sostiene que el Nuevo Estado, producto de la guerra popular, está desarrollándose, cobrando más vigor y actualidad ¿Y cómo fundamenta? Con la cada vez mayor necesidad del Nuevo Estado. Nadie que tome la posición del pueblo duda de esta

necesidad, pero ¿qué porcentaje del pueblo peruano realmente tiene conciencia de ella? Y, además, no basta la conciencia de la necesidad, el deseo, también se necesitan condiciones para ponerlo en práctica.

En el vano intento de dar más solidez a sus planteamientos, Arce tiene la desfachatez de usar citas del Presidente Gonzalo para sustentar su posición. Se inventa una "entrevista", en la que junta citas del Presidente Gonzalo fuera del contexto y resalta en especial una cita de la Entrevista del 89, en la cual el Presidente Gonzalo se refirió a la situación de fines de los 80 cuando el revisionismo pedía el diálogo entre el PCP y el gobierno, ofreciéndose incluso como mediador. El justo y correcto rechazo de estos afanes revisionistas de desenrumbar la revolución, Arce las toma como cuestión de principio. De esta manera, pasa por alto la experiencia de 150 años de la revolución proletaria mundial, que ha demostrado que compromisos y negociaciones eran cosa frecuente en todo proceso revolucionario, en el fondo imputando al Presidente Gonzalo la misma estrechez dogmática que él tiene.

En un artículo de noviembre de 1993 expresa claramente por qué cree que la caída del Presidente Gonzalo no ha tenido ninguna repercusión en la guerra popular: "La dirección se basa en dirección colectiva y en la dirección unipersonal de los jefes y dirigentes, todo esto bajo el principio 'el mando nunca muere'." De esta manera desconoce todo lo que el marxismo ha establecido sobre jefatura, convirtiéndola en dirección colectiva. Esto está en oposición de los planteamientos del Presidente Gonzalo en la "Entrevista" del 89. Allí explica que toda revolución de la historia ha generado un grupo de jefes, de lo cual ha surgido un jefe máximo del Partido y de la revolución. Este proceso está íntimamente ligado al desarrollo de un pensamiento guía, es decir un concepto propio del camino específico de la revolución en el país correspondiente, cualquiera sea el grado de desarrollo que el mismo tenga. En el Perú por necesidad y casualidad histórica este papel ha recaído en el presidente Gonzalo, cuyo jefatura se sustenta en el pensamiento gonzalo, creado por él.

Entonces considerar la jefatura como dirección colectiva implica que también el pensamiento en que se sustenta sea producto de todo el Partido. De esta manera se pretende separar el Pensamiento Gonzalo de la persona quien lo creó, sosteniendo "pensamiento Gonzalo sin Gonzalo". Esta conocida posición revisionista, que entre otros sostiene Teng Siao-ping, choca violentamente con los acuerdos partidarios a más alto nivel :

"Pero además, y éste es el fundamento de toda jefatura, las revoluciones generan un pensamiento que las guía, resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el Poder y, más aún, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única grandiosa meta, el comunismo; pensamiento guía, que llegado a un salto cualitativo de decisiva importancia para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien lo plasmó teórica y prácticamente." ("Acerca del Pensamiento Gonzalo", Documentos Fundamentales del I Congreso del PCP, 1989)

Es el Presidente Gonzalo quien por más de 30 años ha dirigido el PCP y el mismo I Congreso reconoce su papel, definiendo entre otras cosas que sin el Presidente Gonzalo y su pensamiento no se hubiera reconstituido el Partido ni iniciado, mantenido y desarrollado la guerra popular. Si bien es cierto que en la acción militar rige la norma que, si el mando cae le sigue el próximo en la jerarquía, sobre la marcha, para garantizar la acción, cuando cae la Jefatura no se resuelve el problema reemplazando el jefe del Partido por orden jerárquico. La

jefatura de un partido obviamente necesita cualidades que en la misma lucha de clases se tienen que comprobar. Existe una diferencia decisiva entre dirigentes y la jefatura. Dirigente es un cargo orgánico entre tanto que jefes y jefatura se entiende como reconocimiento de autoridad partidaria y revolucionaria, adquirida y probada en larga brega, de quienes en la teoría y la práctica demuestran que son capaces de encabezar y guiar la revolución hacia el avance y la victoria en la consecución de nuestros ideales de clase.

¿Dónde está la autoridad reconocida, adquirida en largos años de brega del Bloque Escisionista? ¿Dónde está el pensamiento que lo sustenta, la aplicación creadora de la verdad universal a las condiciones concretas? Después de la caída del Presidente Gonzalo ni siquiera han sido capaces de analizar las implicancias que iba a tener para el Partido, la guerra popular y la situación en su conjunto, ni concluir el III Pleno para establecer el plan de desarrollo estratégico y el plan militar pendientes; la situación era difícil para ellos porque no iban a poder manejarla por sus limitaciones y por la complejidad de los problemas. Pero en vez de ver esta realidad se les potenciaron sus apetitos y se sintieron los llamados a dirigir; sólo se han preocupado por su contienda por poder, de quién iba a ponerse a la cabeza para controlar el Partido y establecer su feudo. Hoy vociferan "Qué más podemos esperar del Presidente Gonzalo si el ya nos dio su poderosa ideología" y el Presidente Gonzalo "está bajo el control del enemigo", incluso declarándolo muerto. Pero el Presidente Gonzalo está vivo y sigue combatiendo en la trinchera donde está, asumiendo su responsabilidad de jefatura, enrumbando el Partido, dándole línea.

¿Y qué hay del supuesto desarrollo de la guerra popular? "El Diario Internacional" cuenta las acciones, como siempre ha sido su costumbre, resaltando cada vez que la mayoría de las acciones no se publica, pero basándose en un informe interno de los militares tiene que admitir que en 1993 los militares aún registraron 3670 acciones por año, es decir 305 por mes, mientras de enero a agosto del 94 sólo había 156 acciones por mes que, al proseguir con el mismo ritmo, sería un total de 1872 para todo el año, que viene a ser la cantidad más baja de toda la guerra popular, aún por debajo de 1980, cuando hubo 1342 acciones de mayo a diciembre, es decir un promedio de 163 al mes. Más claramente aún se ve la reducción, si se compara este número de acciones con las del 89, cuando en la aplicación de la I campaña del plan "Impulsar el desarrollo de las bases de apoyo" había 23090 acciones hasta agosto y, es sabido que en los siguientes años hasta la caída de la jefatura en setiembre del 92 había un incremento notable, llegándose al punto más alto de desarrollo en la primera mitad del 92. Es cierto que nosotros nos basamos en cifras oficiales del PCP, mientras Arce coge las estadísticas de la reacción que siempre trató de minimizar la guerra popular, pero queda el hecho que hay una disminución cuantitativa tan enorme que uno se pregunta ¿de dónde saca "el pujante desarrollo de la guerra popular"? No hay peor ciego que el que no quiere ver. Así Arce Borja aún en junio del 95 insiste en que "ni la captura del Presidente Gonzalo, ni la patraña denominada 'acuerdo de paz' impidieron el avance de la guerra popular". Dice "siguen las acciones", pero ¿se ve la calidad de la acción?, ¿su sentido político?. No se ve porque para los militaristas "hacer acciones es desarrollar la guerra" y no creen que lo político dirige lo militar.

Así, todo este análisis se basa en un supuesto debilitamiento de la colina de la reacción y en supuestos avances de la revolución, que no corresponden a las condiciones reales de la lucha de clases sino son expresión del "movimiento fantástico de la cabeza".

### *¿Choca el Acuerdo de Paz con los principios del PCP?*

Otra objeción de Arce contra un Acuerdo de Paz es que se trata de una política incompatible con los principios y el programa del PCP, invocando la línea política general y, sobre todo los principios del Partido, que están fijados en el programa partidario, demostrando su completo desconocimiento de ambos. En ninguna parte de la Línea Política General y del programa partidario del PCP dice que la guerra popular es la única forma de lucha, sino se la define como forma de lucha principal, que se debe aplicar según las condiciones concretas. Tampoco dice que una guerra una vez empezada no se puede terminar si las condiciones cambian.

El llamado de terminar la guerra tampoco implica que se propague la toma del poder por la vía pacífica y que se niegue el principio de la violencia revolucionaria como único camino para la conquista del poder y la construcción de un nuevo estado. Simplemente se trata de que en las condiciones actuales la guerra popular no puede desarrollarse y conquistar sus objetivos políticos y, mucho menos, puede triunfar; por tanto su perspectiva es una guerra de desgaste y, en el mejor de los casos, la "colombianización".

Por otro lado, en la "Entrevista" del 89 el Presidente Gonzalo plantea que la guerra popular como el más alto desarrollo de la teoría militar del proletariado es invencible, pero el problema principal es su aplicación a las condiciones concretas de una revolución. Son los errores de aplicación que llevan a la derrota, la evaluación incorrecta de la situación propia y la del enemigo. Los usurpadores del Comité Central del PCP y sus lacayos, entre ellos Arce Borja, han demostrado hacia la sociedad su incapacidad del análisis de la situación, lo que les ha llevado a pretender que no ha pasado nada, que después de la detención de la jefatura todo sigue como antes y, por tanto, sin sentido y objetivo claro persisten en lo viejo y conocido. Por esta razón, su línea no es ultraizquierdista como se podría suponer por su fraseología revolucionaria sino oportunista de derecha.

### *¿Contradice la Nueva Gran Estrategia a declaraciones anteriores del Presidente Gonzalo?*

Igual a los revisionistas del bloque escisionista, Arce utiliza textos y documentos anteriores del Presidente Gonzalo para oponerse a la nueva gran estrategia. Sacan del contexto declaraciones de la jefatura, en la mayoría sobre asuntos de principio que no están en debate, para contraponerles con los planteamientos actuales.

En el vano intento de dar más solidez a sus planteamientos, Arce tiene la desfachatez de usar citas del Presidente Gonzalo para sustentar su posición. Se inventa una "entrevista", en la que junta citas del Presidente Gonzalo fuera del contexto y resalta en especial una cita de la Entrevista del 89, en la cual el Presidente Gonzalo se refirió a la situación de fines de los 80 cuando el revisionismo pedía el diálogo entre el PCP y el gobierno, ofreciéndose incluso como mediador. El justo y correcto rechazo de estos afanes revisionistas de desenrumbar la revolución, Arce las toma como cuestión de principio. De esta manera, pasa por alto la experiencia de 150 años de la revolución proletaria mundial, que ha demostrado que compromisos y negociaciones eran cosa frecuente en todo proceso revolucionario, en el fondo imputando al Presidente Gonzalo la misma estrechez dogmática que él tiene.

Además, al igual que sus amos en el Perú levanta el Discurso del Presidente Gonzalo de setiembre del 92 para hacer más vendibles sus baratijas, tomándolo como un llamado a conquistar el poder. Sin embargo, el Discurso en ninguna parte habla de la conquista del poder, sino hace un llamado a conquistar las metas. ¿Y cuáles eran las metas?, ¿de qué se trataba en aquel momento? De enfrentar las dificultades que obviamente la caída de la

jefatura tenía que causar, analizar sus implicancias y concluir el III Pleno. Y si el Presidente Gonzalo dice que el Estado peruano es un tigre de papel, claramente se refiere a la cita del Presidente Mao, que dice estratégicamente el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel, pero tácticamente hay que tomarlos muy en serio. ¿Cómo a alguien se le puede ocurrir que justamente después del golpe más grande que la revolución ha recibido, el viejo Estado se encuentre debilitado y que las condiciones para la conquista del poder hayan mejorado?

En el fondo está la incapacidad que se trata de un giro estratégico, de una situación inédita en la historia de la revolución proletaria mundial. Jamás revolución alguna ha estado en la situación que en medio de una guerra popular exitosa la jefatura y la dirección central cayó en manos del enemigo.

#### *La llamada "operación capitulación"*

Como las cartas y documentos sobre la nueva gran estrategia del PCP no tuvieron tan poca repercusión como Arce pretende hacernos creer, se ve en la obligación de presentar una explicación de las coincidencias de lenguaje y forma de los textos, así como el evidente conocimiento de asuntos internos del PCP de su autor. Con este fin, en noviembre del 94 se inventa una llamada "operación capitulación", que amplía la tesis del complot. Ahora "El Diario Internacional" presenta al estilo de primicia sensacionalista, el acuerdo de paz como producto de un plan ejecutado por el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) con la asesoría de la CIA norteamericana, que tendrá el objetivo de desmitificar al Presidente Gonzalo, presentándolo como capitulador. Para fabricar esa tesis Arce coge hechos conocidos, como son el manejo de las cartas por parte del gobierno peruano, su política antisubversiva y un largo capítulo sobre el llamado "Rasputín peruano" Montesinos, que según la prensa peruana habría sido el interlocutor del Presidente Gonzalo y las opiniones y especulaciones de la oposición política burguesa y revisionista, que está en contra de un acuerdo de paz, reinterpretándolos y sazónándolos con sus propios inventos fantasiosos.

Ya en la sustentación de las bases que hacen factible un acuerdo de paz, el Presidente Gonzalo hace ver que aunque hay una convergencia de intereses en este aspecto, de ninguna manera implica que los intereses de la reacción y del pueblo sean idénticos y que es inevitable que la otra colina trate de sacar el máximo provecho posible de la situación. Nos dice: "La otra colina también tiene su objetivo bien claro, que no levantemos cabeza nunca y que no se repita la guerra popular...". ("¡Asumir y combatir por la Nueva Gran Decisión y Definición!") "...la oposición con el revisionismo y oportunismo siembra confusión, a la que el propio gobierno coadyuva pese a su necesidad que termine la guerra", "... seguirán haciendo todo lo posible por imponer su 'pacificación' e impedir el Acuerdo y hasta en sus elaboraciones del mismo, seguirán insistiendo en pretender introducirla soslayando el Acuerdo y buscando someternos únicamente a sus leyes, a la ley de 'arrepentimiento' u otras similares". ("¡Luchar por un Acuerdo de Paz y Sentar Bases por el II Congreso!")

Otra vez en forma simplista Arce centra en los intereses de la reacción, mostrándose ciego ante los del pueblo y de la revolución, utilizando los afanes y ataques de la otra colina para inventarse una supuesta "operación capitulación". Sobre esa base sostiene que el Presidente Gonzalo probablemente ya haya sido asesinado o por medio de torturas reducido a un ser sin voluntad y, que el SIN para ejecutar este plan haya reclutado a un grupo de "infiltrados, traidores, capituladores y viejos revisionistas", refiriéndose a los dirigentes partidarios que apoyan la Nueva Gran Estrategia. Este planteamiento corresponde a otra de las mentiras del

Bloque Escisionista que, demasiado cobarde para enfrentarse con el Presidente Gonzalo directamente, pasó a atacar al grupo de militantes del PCP que públicamente había declarado su apoyo al acuerdo de paz, imputándoles que hubieran sido los redactores de los documentos de sustentación al servicio del SIN. Este invento les sirve de pretexto para rechazar la palabra del Presidente Gonzalo y esconder su pensamiento para no tener que estudiarlos y buscar argumentos de refutación, si es que los hubiera.

Por tanto, Arce también se ve libre de la necesidad de analizar dichos documentos y sólo dedica un breve párrafo al documento "¡Asumir y combatir por la Nueva Gran Decisión y Definición!". Este amplísimo informe que contiene magistrales desarrollos del Presidente Gonzalo lo califica como "plagado de sofismos, lejos de verdadero maoísmo" que "revisa verdaderamente los fundamentos de la ideología proletaria". Tergiversa y falsifica su contenido, sosteniendo que "... niega la validez de la guerra popular", "reconoce la 'viabilidad' del capitalismo burocrático", "aplaude los 'éxitos' económicos y contrainsurgentes del dictador Fujimori", "niega el papel dirigente de la clase obrera" y "la revolución es un asunto que hay que dejar para el 'siglo XXI'", posiciones y criterios inventados para encubrir su falta de argumentos.

De esta manera, la llamada "operación capitulación" sirve a Arce, siguiendo las ordenes de sus amos revisionistas para difamar a militantes partidarios probados, para tergiversar y falsificar el magistral sustento de la Nueva Gran Estrategia y para imputar al Presidente Gonzalo que se haya quebrado. A lo último vuelve con un artículo que contradictoriamente se titula "Resistencia heroica de un combatiente", publicado en junio del 95. En él considera confirmadas sus especulaciones por las manifestaciones de Fujimori de que nadie puede sobrevivir por mucho tiempo en las condiciones en las que se encuentra el Presidente Gonzalo, que éste ya no vivirá mucho, pero que antes de morir dará una entrevista muy importante. Extrañamente, esta vez Arce sí cree todo lo que dice Fujimori, interpretándolo como preparación de la opinión pública para anunciar la muerte del Presidente Gonzalo y epílogo de la "operación capitulación". Ya de antemano califica cualquier declaración pública del Presidente Gonzalo como otro montaje más, "que como las 'cartas de paz', será elaborado en los laboratorios del Servicio Nacional de Inteligencia".

*Como "El Diario Internacional" trata de imponer su posición*

Ya en octubre de 1993 Arce pasa a atacar a los llamados "apologistas de Fujimori", apuntando principalmente a los MPPs, organismos generados del PCP para el trabajo en el extranjero, llamándolos capituladores, renegados y agentes policiales. ¿Qué motivó estos furiosos ataques? Primero y ante todo la suspensión del apoyo en la distribución de "El Diario Internacional" de parte de los MPPs, que consideraron muy precipitada la posición de Arce Borja. El segundo hecho era que fines de octubre el Presidente Gonzalo había logrado comunicarse telefónicamente con sus familiares, llamada en la cual confirmó la autenticidad de las cartas, transmitiendo además una directiva pidiendo que se la difundiera. A diferencia de los MPPs, que no dudaron ni un segundo de la veracidad de la llamada, otros, entre ellos Arce Borja, pegaron el grito al cielo y de inmediato la calificaron como parte de la "patraña", culpando a todos los que difundían la directiva del Presidente Gonzalo como cómplices y agentes del gobierno peruano, que según Arce se habrían prestado para un supuesto plan de asesinar al Presidente Gonzalo.

Casi al mismo tiempo un grupillo de Malmö conformó un MPP-Suecia paralelo y sacó un pronunciamiento en "El Diario Internacional" de noviembre del 93, documento cuyo carácter

anti-jefatura ya se revela con la primera frase, en la cual declaran su sujeción a la Declaración del 7 de octubre y no al Presidente Gonzalo como es usual en el Partido y sus organizaciones. Ellos se unen a Arce y apoyan los ataques a los MPPs, que llegan hasta amenazas y agresiones físicas. Ninguno de ellos en ningún momento cogió el contenido de la Directiva, aunque sea para refutar los argumentos que sostiene, ni tampoco lo hicieron con los documentos "Sobre la Nueva Gran Estrategia", "¡Asumir y combatir por la Nueva Gran Decisión y Definición!" y "¡Luchar por un Acuerdo de Paz y sentar bases para el II Congreso!", hechos públicos en los primeros meses de 1994, los cuales sustentan la Nueva Gran Estrategia, la Línea política General y la política general, sirviendo a su comprensión más profunda. Tampoco buscaron convencer a los supuestos "apologistas", tratando de derrotar sus planteamientos; simplemente los desconocieron, basándose en las ordenes de sus amos en el Perú, como después se logró saber. Encerrándose en su tesis de la "patraña", se negaron a cualquier conversación o reunión con los MPPs y otros apoyantes del acuerdo de paz y adujeron que "con contrarrevolucionarios no hay nada que conversar". En los siguientes meses surgieron otros grupillos parecidos en diferentes países, entre ellos Bélgica y los EE.UU., conformados por elementos que nunca antes han querido trabajar organizadamente bajo las orientaciones del PCP.

De esta manera se considera resuelto el problema de los MPP y, en su siguiente número, "El Diario Internacional" pasa a combatir a todos los que no se han pronunciado en contra del acuerdo de paz, poniendo como blanco principal de sus ataques al MRI. La principal acusación de "El Diario Internacional" contra este organismo es, aparte de reprocharle "una lucha subterránea contra este medio de comunicación" por la suspensión de su distribución, la posición de que antes de hacer un pronunciamiento público se debe investigar y esperar más información y, que se debe manejar la lucha como asunto interno. Arce, en su intento de perfilarse como gran marxista pretende usar a Marx, Lenin y al Presidente Mao para sustentar que "cuando hay cuestiones de principio de por medio, lo aconsejable es no cerrar la boca". ¿Realmente desconoce la práctica del Movimiento Comunista Internacional de tratar de resolver los problemas internamente para no dar flancos innecesarios al enemigo? Ya que pretende seguir el ejemplo de las grandes luminarias del marxismo ¿por qué no coge el ejemplo de la lucha del Presidente Mao contra el revisionismo contemporáneo que el PCCH recién hizo público después de 8 años, a pesar de soportar varios ataques públicos y frontales de parte del PCUS? No lo hace porque quiere seguir traficando con el PCP, la guerra popular y la revolución peruana y para lograr este fin no le importa tergiversar el marxismo.

#### *La tesis de la "lucha frontal contra la rendición"*

El combate contra el "oportunismo del MRI", como lo califica Arce, prosigue en los siguientes números de "El Diario Internacional" y se agudiza cuando el MRI finalmente en marzo del 95 se declara opuesto a la política del Presidente Gonzalo. Esta llamada lucha es otra muestra fehaciente de los métodos y conceptos de la lucha política del Bloque Escisionista y sus lacayos en el extranjero. Un punto central de la crítica al pronunciamiento del MRI es, aparte de considerarlo tardío, el criterio de que se trata de un problema interno, una línea contraria surgida dentro del PCP, lo que según Arce es falso porque no es un problema interno sino de un complot policial, montado por la reacción, que no se puede tipificar como línea contraria y que además no afectó el PCP para nada.

Sobre la descripción fantasiosa de la llamada "operación capitulación" basa su tesis de que no se trata de un problema interno del PCP, sino de un complot policial que como tal se debe denunciar y desenmascarar, una patraña que -según Arce- además no ha tenido ninguna

repercusión en el Partido porque los elementos que defienden el acuerdo de paz han sido separados y así se les ha quitado toda posibilidad de influir en el PCP.

Este planteamiento revela cómo concibe la lucha de dos líneas. Aunque él mismo indica que la lucha de dos líneas es lucha de clases, es decir la lucha contra la ideología burguesa y revisionista dentro del Partido, que es su motor de desarrollo y la única forma de llegar a una alta unidad en torno a la línea proletaria, considera resuelto el problema con la expulsión de todos los llamados "capituladores" después de "una pujante lucha en el terreno ideológico-político y militar para liquidar la patraña" -sin siquiera diferenciar las cabezas de las masas supuestamente engañadas. Es decir se expulsa a las personas y con ellas las ideas y sólo quedan los "rojos puros".

Este concepto de la lucha política es profundamente metafísico y burgués, porque apunta contra personas y no contra ideas. La concepción marxista, en cambio, se basa en la contradicción como ley fundamental, que determina la transformación de toda la materia, es decir también del hombre como su más alta expresión. Esta transformación se da en lucha de los dos contrarios que conforman la contradicción, cada uno se divide en dos, lo correcto existe al lado de lo erróneo, lo nuevo al lado de lo viejo, y es por eso que el hombre con su actitud creadora está en condiciones de cambiar el mundo, empezando por su propia transformación. Los comunistas se diferencian de los burgueses por el manejo consciente de las contradicciones. La línea proletaria no surge por arte de magia en un partido comunista o porque éste sólo sea conformado por comunistas natos, sino se viene imponiendo en una larga y tenaz lucha por cambiar las mentes y, a partir de ahí, cambiar la sociedad. Lo nuevo surge y se desarrolla dentro de lo viejo, las ideas proletarias surgen en medio de las ideas burguesas: la organización del proletariado como nueva clase, el partido comunista, se desarrolla dentro de la vieja sociedad y, a través de los hombres que la conforman, está expuesto a la vieja ideología en todo momento. No se puede cerrar las puertas ante la ideología burguesa y revisionista como pretende hacernos creer el Bloque Escisionista y, aunque fuera cierto que se trata de un complot policial, necesariamente repercutiría en sus miembros, igual a cualquier otra medida de guerra psicológica.

¿En qué momento y cómo se dio esta "pujante lucha en el terreno ideológico-político y militar para liquidar la patraña", de la que habla Arce? Del Perú se sabe, que los usurpadores del Comité Central sistemáticamente negaron y escondieron los documentos que sustentan el giro estratégico, que impidieron cualquier debate y amenazaron a las masas que pidieron orientación, calificándolos de contrarrevolucionarios, difamando a todos los que están por el Acuerdo como capituladores, renegados y traidores, llegando hasta el asesinato de comunistas, combatientes y masas. Y aquí en Europa los defensores del Bloque Escisionista nunca dieron la cara y, ya en noviembre del 93, cuando aún no se conocía ninguna posición ni pronunciamiento que no fueran más que opiniones individuales, según "El Diario Internacional", el llamado "Comité Central" en su famosa "Directiva Internacional" desconoció a todos los MPP y dispuso su reorganización, "expulsando" en bloque a todos los aparatos.

Si se analizan los demás planteamientos de "El Diario Internacional" se entiende el fondo de estos métodos. Arce plantea que hay contradicciones no antagónicas y contradicciones antagónicas, las cuales exigen diferentes métodos para resolverlas. Para él una contradicción se vuelve antagónica "cuando atenta contra los principios ideológicos y programáticos". Según su opinión, el método correcto de la solución una contradicción no antagónica es la

crítica y autocrítica, mientras las contradicciones antagónicas se resuelve con "medidas radicales de lucha, entre ellas ... la depuración".

Estos conceptos son claramente antimarxistas; se trata de tergiversaciones revisionistas de la lucha política con las que se pretende sustentar y justificar las llamadas "expulsiones", término que encubre los afanes de los usurpadores de escindir y destruir el Partido. Ellos bien saben, que ese procedimiento difiere de la larga práctica de la lucha interna en el PCP. La reconstitución del PCP que significó casi 2 décadas de lucha contra el revisionismo, contiene grandes lecciones al respecto. Una buena parte de este tiempo la dirección del Partido estuvo en manos del revisionismo. La fracción roja con el Presidente Gonzalo a la cabeza, se conformó a comienzos de los 60 con el objetivo de enrumbar el Partido para que cumpla su tarea histórica de conquistar el Poder, construir el socialismo y avanzar hacia la meta final, el comunismo. Formando inicialmente una ínfima minoría, entabló una larga, persistente y tenaz lucha interna contra el revisionismo, buscando aislar las cabezas y ganarse a las bases, hasta que en 1971 pasó a asumir la dirección. Y aún después había líneas revisionistas, hasta que finalmente en 1979 se derrotó a la Línea Oportunista de Derecha, llamada LOD, que se opuso al inicio de la lucha armada. Todas estas líneas revisionistas se opusieron a la lucha armada y el camino hacia la conquista del poder, porque la reconstitución implicaba justamente eso, lucha por la ideología proletaria contra el revisionismo, por la reconstitución del Partido y la línea política general con la línea militar como centro.

Si la fracción roja, con el Presidente Gonzalo a la cabeza, hubiera aplicado "métodos radicales de lucha" contra el revisionismo, expulsando a todos los que defendían las diferentes líneas revisionistas e imponiendo la línea proletaria a la fuerza como propone Arce, pronto el Partido se hubiera quedado sin militantes y se le habría destruido. Todo este proceso demuestra, por el contrario que los comunistas aplicaron la expulsión como máxima sanción partidaria sólo en casos de personas que después de una larga lucha interna se habían mostrado incorregibles y, más aún, a nadie se le cerró las puertas, si posteriormente rectificó su posición. Y jamás, ni siquiera en los casos de los más recalcitrantes revisionistas se tomó medidas de represión física o de aniquilamiento. Más bien se constata que expulsiones en bloque, delaciones y hasta asesinatos eran práctica de los revisionistas.

Como esos son hechos, que difícilmente se puede negar, Arce tergiversa la tesis del Presidente Mao que la contradicción principal cambia según las condiciones históricas (según el tipo de revolución, o sea revolución democrática, socialista o cultural, o por ejemplo en caso de guerra con el exterior), haciendo pasar otras a segundo plano, plantea que el carácter de la contradicción "depende de las condiciones históricas" y, según él, en un Partido en guerra, las contradicciones "tienen como epicentro la lucha armada y el camino hacia la conquista del Poder. Dentro del mismo fenómeno de la lucha de los contrarios, una contradicción no antagónica se vuelve antagónica", es decir que en el caso del PCP en el fondo todas las contradicciones son antagónicas y -según Arce- tendrían que ser resuelto con una "frontal lucha de clases".

Pero como el PCP tampoco en el período de la guerra popular aplicó estos métodos, Arce nos quiere hacer creer que puede haber línea contraria dentro del Partido, sin que sea antagónica cuando dice "la línea contraria permanecerá como no antagónica, mientras no se desarrolle como negación misma del partido y la revolución" y recién "se convierte en antagónica, en tanto expresa intereses irreconciliables". Este planteamiento es un absurdo. ¿Cómo puede haber una línea contraria, que no niegue el Partido y la revolución? Cualquier línea contraria, es decir no proletaria, dentro de un partido comunista es revisionista y burguesa y la negación

completa del marxismo, independientemente de las condiciones históricas específicas y aunque se disfrace como revolucionaria. Igualmente no puede haber actitud, criterio, idea o posición errónea que no atente contra el Partido, la revolución y la línea proletaria. El Presidente Gonzalo nos enseña que cualquier manifestación de ideas burguesas y revisionistas son antagónicas a la línea proletaria, pero que hay que diferenciar el grado de desarrollo:

"... cuando se libra una lucha hay que ver lo correcto, lo que es proletario, la línea proletaria y lo que no es proletario, la línea proletaria es antagónica a la línea burguesa, son dos líneas que se enfrentan, pero su grado de conciencia puede ser mayor o menor; ahí se aplica la contradicción, cuando se desarrolla la lucha se parte de que hay dos líneas opuestas, o una línea proletaria o una línea burguesa, o un frente proletario o un frente burgués, no se preocupen de las palabras, hay contradicción, pero ésta puede tener diversos grados de desarrollo, al desarrollar la lucha de dos líneas ya es frontal y se forman entonces frentes, la lucha es abierta, franca en dos frentes." ("¡Que la mitad del cielo sirva de ejemplo una vez más en la nueva etapa del Partido!", Presidente Gonzalo, 1994)

Entonces, si todo error choca con la ideología, el Partido, la guerra popular, el camino de la revolución o los principios comunistas, y se aplicaría el criterio de Arce se tendría que combatirlos con una "lucha frontal", de sancionarlos "con medidas radicales de lucha, con depuración". Eso es justo el método que hoy aplican los revisionistas del Bloque Escisionista, dominando aparatos partidarios, militares y de masas, tratando de imponer a la fuerza su línea revisionista.

Sin embargo, si se parte de los intereses del pueblo y del Partido, se maneja la lucha política de tal manera que se obtiene el máximo provecho para el desarrollo de la revolución. Principalmente se trata de derrotar al revisionismo, sea que se presente como criterios, ideas o posiciones aislados, sea como línea, para unir al Partido y ganarse a las masas. El método para lograr este fin depende de su grado de desarrollo; mientras se manifiesta en forma aislada a través de actitudes, criterios, ideas, puntos de vista, posiciones oportunistas se le puede tratar como lucha en el seno del pueblo, que apunta a educar y convencer. A ello sirve el método de la campaña de rectificación, que se aplicó en el PCP cuando no había línea revisionista estructurada. El Presidente Gonzalo nos dice:

"La experiencia del Partido en la lucha de dos líneas se desarrolla bastante ... logramos conjurar oportunismo, por eso hemos desarrollado las campañas de rectificación, ésta es una forma de lucha que se aplica cuando no hay línea oportunista, la campaña de rectificación como enseña el Presidente Mao es el estudio de la política basada en documentos desarrollando la crítica y autocrítica, aplica método marxista de argumentar para educar y convencer; la experiencia del Partido nos ha enseñado que no obstante esa forma de librar la lucha en el seno del pueblo cuando no hay línea oportunista, hemos aprendido que en ciertas personas y ciertos casos hay antagonización de la lucha ..." (Ibíd.)

La situación cambia cuando se ha estructurado una línea oportunista. En este caso ya no cabe educar y convencer, sino se tiene que llevar una lucha intensa para erradicar esta línea que amenaza la existencia del Partido y el método que corresponde es la lucha de dos líneas, como plantea el Presidente Gonzalo refiriéndose a la Nueva Línea Oportunista:

"Ahora no cabe campaña de rectificación, estamos en lucha de dos líneas porque hay nueva línea oportunista de derecha de esencia revisionista, ahora no cabe en el seno del pueblo, es contradicción antagónica, desarrollar la lucha de dos líneas antagónicamente contra línea

contraria teniendo en cuenta que una cosa es donde la línea proletaria dirige, y otra donde la línea oportunista domina..."(Ibíd.)

Ahí dice claramente, "desarrollar la lucha de dos líneas antagónicamente contra línea contraria", pero no "lucha frontal" o "medidas radicales de lucha" o lucha en el terreno militar, como Arce sostiene. Una muestra del sagaz y firme manejo de la lucha contra una línea contraria es la autocrítica de la c. Nancy, quien siendo una de las cabecillas del Bloque Escisionista que ha causado gran daño a la revolución peruana y la revolución mundial, se le permitió asumir su deber de comunista, rectificándose y asumiendo su autocrítica pública.

Se ve claramente dos formas de tratar las contradicciones, el método revisionista y el método marxista, y dos posiciones de clase, la de la burguesía y la del proletariado. El Proletariado busca el máximo beneficio para su clase y el pueblo, la burguesía busca preservar su propiedad privada y su poder y, lo que no puede controlar lo destruye, y es a ella que sirven Arce y otros oportunistas, disfrazándose de revolucionarios.

### **Pronunciamiento de apoyo al Acuerdo de Paz en el Perú**

#### **A QUIENES APOYAN LA REVOLUCIÓN PERUANA:**

El Partido Comunista del Perú, fundado en 1928 por José Carlos Mariátegui y reconstituido, a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, con la dirección del Presidente Gonzalo en las décadas de los 60 y 70, inició la guerra popular en mayo de 1980, desarrollando un gran movimiento de masas armadas, campesinas principalmente, combatiendo contra las tres montañas que oprimen al pueblo peruano: la semifeudalidad, el capitalismo burocrático y el imperialismo.

La guerra popular dirigida por el Partido, se desarrolló pujante y victoriosa hasta el equilibrio estratégico al que ingresó en 1991, llegando en 1992 a su punto de desarrollo más alto y conquistando grandes logros: 1º Es el más grandioso movimiento popular revolucionario de la historia peruana; 2º ha establecido el maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del marxismo-leninismo-maoísmo y concreta el pensamiento gonzalo como arma ideológica, estratégica, específica y principal; 3º ha elevado el prestigio del Partido Comunista del Perú, la vanguardia organizada del proletariado peruano, al punto más alto de su larga historia y extendido su influencia y repercusión en el mundo, como no la tuvo jamás; 4º ha acumulado la más ingente experiencia revolucionaria actual, principalmente positiva; 5º ha hecho un gran aporte a la revolución proletaria mundial, llegando a reconocerla como "antorcha de la revolución mundial" y al Partido Comunista del Perú, como "vanguardia de choque de la revolución proletaria mundial".

Con la detención de la Jefatura del PCP, el Presidente Gonzalo, y la Dirección Central, la dirección proletaria de la guerra popular fue golpeada decisivamente en una coyuntura compleja y difícil de la política internacional, de la sociedad peruana, de la guerra popular y del Partido. Así, se debilitó la dirección del Partido y el Estado Mayor de la guerra popular, haciendo girar la situación del equilibrio estratégico en contra de la revolución y a favor de la otra colina.

La nueva dirección que asume demuestra pronto su carencia de teoría, ausencia de comprensión histórica y falta de manejo político de la situación candente; incapacidad en ver los problemas nuevos y el cambio de la situación, en percibir las implicancias estratégicas de la caída de la Jefatura del Partido, la detención del comando mismo de la guerra popular y el giro que impusieron las condiciones reales. Estos definen planes para una situación anterior,

planes fantasiosos para conquistar el poder, imposibles a cumplir, desconociendo el principio de que lo político manda lo militar, pensando que hacer acciones es desarrollar la guerra, sin preocuparse del sentido y objetivo políticos, convirtiendo la guerra popular en una guerra militarista. En vez de ver la realidad que por sus limitaciones y por la complejidad de los problemas no podían resolverlos, se les potenciaron sus apetitos, sus afanes de poder personal y se sintieron llamados a dirigir sin la Jefatura, a quien dicen hipócritamente defender.

El Presidente Gonzalo y la Dirección Central, analizando magistralmente la situación en su conjunto y definiendo el giro estratégico que impuso esa situación concreta, en setiembre del 93, establecieron una Nueva Gran Estrategia, expresada en "¡Luchar por un Acuerdo de Paz y sentar bases para el II Congreso!", haciendo un llamamiento al Partido a asumir conscientemente el giro y pedir oficial y públicamente al gobierno, entablar conversaciones que conduzcan al término de la guerra, mediante un Acuerdo de Paz con el objetivo de impedir la destrucción del Partido y la derrota de la guerra popular.

Frente a estos planteamientos se desbocó la derecha en el Partido y demostrando su orfandad ideológica, falta de ideas, de posición de clase, de manejo dialéctico y de impotencia política, rechazaron ciegamente la Nueva Gran Estrategia, negaron abiertamente a la Jefatura y, coludiéndose con la llamada oposición, desataron una siniestra campaña negra contra el Presidente Gonzalo y el Acuerdo de Paz, imputando capitulación y rendición, sin importarles un ápice el destino del Partido y de la guerra popular. Se encierran en que se trata de una "patraña" del gobierno peruano y usando la mentira, el engaño y el asesinato, pretenden imponer su línea burguesa, su línea oportunista de derecha, de esencia revisionista y fraseología revolucionaria y, usurpando el Comité Central, vienen destruyendo sistemáticamente los aparatos del Partido, del Ejército Guerrillero Popular y del Nuevo Poder. Este Bloque Escisionista de caudillos, puestistas y anarquistas es el principal culpable de que las conversaciones de paz no hayan avanzado pretendiendo así llevar a la guerra popular a la derrota y al PCP a su destrucción.

El PCP ha entrado en la lucha más decisiva de su historia. Está en juego lo logrado hasta hoy y el rumbo del Partido, en síntesis, la vida del Partido. La especificación de la política general hoy es: primero, seguir luchando por un Acuerdo de Paz y Sentar Bases para el II Congreso; segundo, defender el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, la vida del Partido, la guerra popular y la revolución y tercero, derrocar al Bloque Escisionista.

La aplicación justa y correcta de la línea proletaria del Presidente Gonzalo ha demostrado, una vez más, que los del Bloque Escisionista no tienen ningún argumento. Únicamente se cierran o se han cerrado en que la Nueva Gran Decisión y Gran Definición es una "patraña". Una demostración es el cambio total de posición de la c. Nancy, una de las cabezas más importantes del Bloque Escisionista y quien efectivamente lo ha estado dirigiendo, que hoy está por luchar por un Acuerdo de Paz

Saludamos con profunda alegría de clase y optimismo revolucionario el éxito de la línea proletaria, dirigida por el Presidente Gonzalo y la Dirección Central del PCP y resaltamos la parte referida al Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI). Expresamos nuestra plena convicción de que el siniestro Bloque Escisionista será derrotado y que la línea proletaria se impondrá inevitablemente, agregando otro capítulo victorioso a la historia de la revolución proletaria mundial.

*Alemania, 26 de setiembre de 1995 - Movimiento Popular Perú de Alemania*

## MUJERES EN LA REVOLUCIÓN PERUANA



Cuando en setiembre de 1992 fue detenido el Presidente Gonzalo, cuatro de sus cinco acompañantes eran mujeres. Igualmente el grupo de militantes que había sido convocado para el segundo llamamiento público para un Acuerdo de Paz, en noviembre de 1993, era conformado en su mayoría por mujeres. Y si se puede creer a los medios de información del Perú, el Comité Central del PCP, establecido en su I Congreso del año 1988, también estaba integrado en su mayor parte por mujeres. Estos son sólo algunos ejemplos de la presencia evidente de mujeres en la dirección de la revolución peruana. Los llamados "senderólogos", autodenominados

especialistas en asuntos de "Sendero Luminoso", como llaman al PCP, desde el comienzo de la guerra popular han hecho sus especulaciones sobre la participación masiva de mujeres en la lucha armada. Entre otras cosas sostenían que se debía a que las mujeres veían en el Presidente Gonzalo una figura paternal idealizada o, trataron de comprobar que se trataba de meras relaciones familiares y que el Partido era conformado por "clanes" que enteramente se dedicaban a la lucha armada. Todos estos planteamientos ponen en evidencia el punto de vista reaccionario de esta gente que sólo les permite ver a las mujeres como apéndices de los hombres, como seres incapaces de tener pensamiento racional, que actúan motivadas por sus sentimientos y se dejan utilizar para luchar por los intereses de los hombres. En realidad, las mujeres peruanas se incorporan a la revolución porque cada vez más se dan cuenta que el PCP es el único Partido que coge y lleva a la práctica su justa reivindicación de emancipación.

*¿Cuál es la posición del PCP sobre el problema de la mujer?*

La línea política del PCP se basa en la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, que sostiene que sin la participación masiva de las mujeres no es posible la revolución proletaria. Desde sus inicios, el marxismo relacionaba la lucha de las mujeres con la lucha de clases. El Presidente Mao resume esta posición cuando dice: "La emancipación de las mujeres es parte de la emancipación del proletariado". Pero también deja fuera de dudas que la emancipación de las mujeres tiene que ser conquistado por las mujeres mismas: "Las mujeres son la mitad del cielo y la tienen que conquistar".

Analizando el proceso histórico, Engels llega a la tesis fundamental que la ubicación de la mujer en la sociedad depende de las relaciones de propiedad de los medios de producción, la forma como se ejerce el derecho de propiedad y las relaciones de producción que de ahí derivan. Define que el giro decisivo y la gran derrota histórica de la mujer se dio, cuando milenios atrás fueron abolidos la filiación materna y el derecho hereditario materno y sustituidos por la filiación masculina y el derecho hereditario paterno. Las consecuencias para la mujer fueron la pérdida de su posición de cabeza de familia, la del derecho de propiedad y

de participación en la vida pública y el sometimiento económico, político e ideológico al hombre. Como a partir de ahí, la paternidad de los hijos tenía que ser claramente establecida, el matrimonio por grupos con filiación materna fue reemplazado por el matrimonio sindiásmico de filiación paterna (encabezado por el hombre que tenía varias mujeres), para luego ser sustituido por la familia monogámica. Al mismo tiempo, la propiedad comunitaria de los medios de producción en la sociedad comunista primitiva se convirtió en la propiedad privada de los medios de producción, abriendo paso a la explotación del hombre por el hombre y, se formaron los primeros estados para imponer con violencia organizada los intereses de los opresores contra los oprimidos. De esta manera, Engels establece una ligazón íntima entre la propiedad privada, la familia y el Estado. Define claramente que la base material de la opresión de la mujer es la propiedad privada de los medios de producción y no la división de trabajo, como muchas veces sostienen supuestos revolucionarios y autotitulados marxistas en tergiversación de las tesis de Engels.

Como justificación ideológica de la opresión en general y de las mujeres en particular, hace siglos se utiliza la tesis de la supuesta "naturaleza humana", cuyo complemento es la llamada "naturaleza femenina". En especial, la religión siempre jugó un papel nefasto en su propagandización. El marxismo, en cambio, sustenta que todos los seres humanos, tanto hombres como mujeres, son producto de la sociedad y combate resueltamente la tesis de la "naturaleza femenina".

La emancipación de la mujer sólo se puede realizar con la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, lo que llevará primero a la desaparición de la familia monogámica de corte burgués y, finalmente, a la del estado, porque ambos ya no cumplen ninguna función social. Así, los intereses objetivos de las mujeres son idénticos con los del proletariado. El marxismo defiende la reivindicación de la emancipación de la mujer y combate la tesis de la liberación femenina, que es producto del feminismo burgués y pequeñoburgués y lleva a la contraposición de hombres y mujeres, ocultando las verdaderas causas de la opresión de la mujer. La emancipación de la mujer no puede ser lograda a través de la ruptura con la llamada "sociedad masculina", sino sólo a través de la ruptura con la sociedad explotadora en su conjunto.

#### *La situación de la mujer en la sociedad peruana*

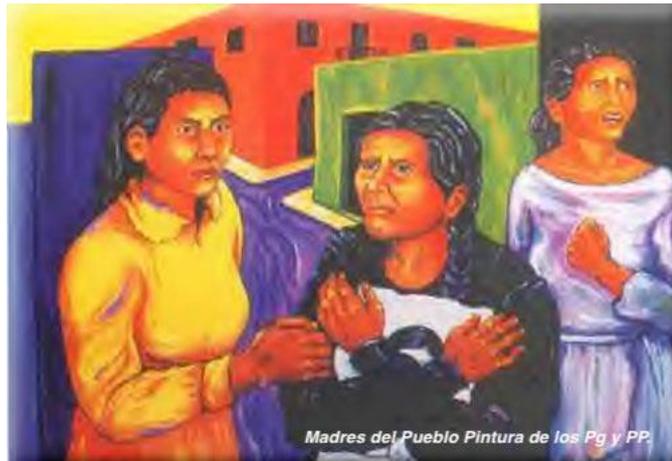
Partiendo del marxismo, el PCP analiza la situación de la mujer en la sociedad peruana. Mariátegui, el fundador del PCP, prestó especial atención a la lucha de las mujeres y estableció los fundamentos de la línea específica del Partido. Para determinar la situación de la mujer, parte del carácter general de la sociedad peruana, definiéndola como semifeudal y semicolonial. Las características esenciales de esta sociedad son el atraso y el sometimiento por causa de la feudalidad, del imperialismo y del capitalismo burocrático. La base de la sociedad del Perú la forma la semifeudalidad en el campo, caracterizada económicamente por grandes latifundios particulares y estatales, que se sustentan en la servidumbre y el trabajo gratuito y producen principalmente para la exportación; por otro lado, minifundios que son trabajados por los campesinos pobres con medios muy rudimentarios, cuyos productos sirven principalmente al autosustento y, a lo mucho, llegan al mercado local, los que muchas veces carecen de respaldo legal por falta de un título de propiedad. Sobre esta base económica se levanta el poder político de los terratenientes. En las ciudades, se ha desarrollado un capitalismo, que se apoya en la feudalidad y está sometido completamente a las necesidades del capital imperialista; es un capitalismo decrepito, enfermo, el llamado capitalismo burocrático, que sólo puede desarrollar las ramas de producción que sirven al

imperialismo, lo que implica que se basa en la explotación de las materias primas baratas y mantiene al país en el completo sometimiento económico, político, ideológico y militar. El Estado es una dictadura de la gran burguesía y de los terratenientes, quienes son los únicos que sacan provecho de las relaciones de explotación existentes y, por tanto, tratan por todos los medios a su alcance de mantenerlas. El fundamento social de esta sociedad es la familia, que cumple tareas sociales que en los países imperialistas asume toda la sociedad, como asegurar la existencia de sus miembros en caso de enfermedad, desocupación, edad o calamidades imprevistas y el financiamiento de la educación de los niños y jóvenes. En las clases dominantes, la familia también sirve para mantener la concentración del poder en manos de un número relativamente pequeño de familias influyentes, que reparten las posiciones importantes en la economía, la política y las fuerzas armadas entre sus integrantes y afines.

El papel de la mujer en la sociedad se determina sobre todo por su función en la familia, que la destina a ser madre, transmisora de valores morales tradicionales a los hijos y al trabajo doméstico. De esta manera, la mujer en su papel tradicional cumple funciones importantes en el mantenimiento del viejo sistema. Las mujeres buscan "casarse bien" y su educación está sujeta a este fin. Para las mujeres de las clases dominantes el estudio en buenos colegios y universidades es lo normal porque sirve para mejorar su valor como objeto de representación y lujo en el mercado matrimonial. Por el mismo motivo, muchas veces las mujeres de la clase media, de la pequeña burguesía urbana, aspiran a una buena preparación profesional. Aparte, hoy en día, a las mujeres de la clase alta y media se les abre la posibilidad de una carrera profesional, porque en el Perú, es práctica conocida que el reparto de puestos se hace en base a la confiabilidad política y, dentro de estos criterios, no tiene mayor importancia si se trata de hombres o mujeres. Por esta razón, ya no es raro, encontrar mujeres en posiciones importantes del campo económico y político.

En cambio, las mujeres de las clases populares generalmente reciben una educación que las prepara para el trabajo doméstico, apuntando a que puedan aportar al sustento de la familia, facilitando al hombre la carga que tiene como jefe de familia. El empleo se entiende como un período de transición entre colegio y matrimonio, aunque muchas mujeres también después de casarse siguen trabajando fuera de la casa para complementar el sueldo mísero de los hombres. El caso típico es el de la chica del campo, que antes del matrimonio trabaja como empleada doméstica por cama y comida y a veces, una propina, para después aportar al ingreso familiar como vendedora ambulante o limpiando casas. Igual a los países imperialistas, el empleo de la mujer permite bajar los salarios de los obreros y trabajadores en general, porque los capitalistas pagan al obrero sólo el mínimo indispensable para reproducir su fuerza de trabajo y asegurar la subsistencia de su familia. El trabajo asalariado de la mujer y su aporte al ingreso familiar permite recortar los salarios en general, facilitado por el hecho de que la incorporación de la mujer al proceso productivo agudiza la competencia en el mercado de trabajo. En el Perú, durante la crisis económica prolongada de los últimos años, los salarios han bajado constantemente y el salario promedio de un obrero está muy por debajo del ingreso mínimo de subsistencia. La situación de la clase media es parecida. Hoy, ninguna familia del pueblo puede sobrevivir con un sólo sueldo. Lo normal es que no sólo el padre y la madre sino también los hijos aporten al ingreso familiar. Por la misma razón, subsisten los lazos familiares estrechos tanto en el campo como en la ciudad, porque sirven de respaldo social necesario. Así, la incorporación de las mujeres al proceso productivo sólo en casos excepcionales las lleva a la independencia económica del esposo o de los padres.

La situación de las mujeres en el campo está determinada aún más por la ligazón familiar. Las niñas, desde muy corta edad, asumen tareas en la casa y la chacra para, después de casarse generalmente muy jóvenes, seguir con los mismos deberes en la propiedad de su esposo. Muy pocas mujeres procedentes de familias pobres, que son la gran mayoría, tienen más que la educación primaria; muchas veces, hablan muy poco castellano y conforman el grupo social de la más



alta tasa de analfabetismo. Sus responsabilidades son claramente definidas; sus deberes incluyen, aparte del trabajo de casa y la atención de los hijos, el cuidado del ganado y la venta de unos pocos productos agrícolas en el mercado local; además ayudan a los hombres en la chacra. En el caso normal, las mujeres tienen muchos hijos que son considerados como mano de obra barata, y las mujeres pasan su juventud de embarazo en embarazo. La representación de la familia en la vida pública corresponde al hombre. Sin embargo, los carriles tradicionales de la vida en el campo crecientemente sufren una ruptura, porque la tierra ya no puede sostener a todos los descendientes, lo que obliga a los hombres a ausentarse temporalmente de la granja para trabajar en las minas y haciendas o, toda la familia abandona el campo, tratando de ganarse la vida en la ciudad. Pero también es cada vez más frecuente que las muchachas dejan su familia muy jóvenes, buscándose trabajo como empleadas domésticas en la ciudad, lo que en cierto modo es considerado un privilegio, porque así tienen la oportunidad de aprender el español y, si tienen suerte, pueden concluir el colegio. Muchas de ellas se casan en la ciudad y pasan a poblar con su familia las barriadas, que hoy rodean a todas las grandes urbes.

Estas circunstancias materiales, son acompañadas por una marcada moral patriarcal doble, que considera a la mujer objeto de uso del hombre: como objeto sexual, madre y empleada doméstica. Aún si la mujer tiene un empleo, en la vida particular su campo de acción se reduce a la casa y a la esfera familiar y se espera fidelidad matrimonial estricta de ella, mientras el hombre se siente con derecho a la piratería sexual. En consecuencia, prostitución y madres solteras son cosa frecuente. Esta moral corresponde a la mentalidad feudal que aún predomina. Las ideas burguesas liberales que en otras partes con los ideales de igualdad y libertad inspiraron las primeras luchas femeninas, igual a la revolución democrático-burguesa, no se han podido imponer en el Perú.

Por otro lado, se debe ver que en los países imperialistas, donde sí hubo revolución burguesa, el estado ha dado a las mujeres formalmente el derecho de igualdad, pero ha sido incapaz de hacerlo realidad. La incorporación de las mujeres en el proceso productivo no es suficiente para garantizar la emancipación de la mujer. Sólo es el punto de partida de la lucha por la emancipación. Si hoy hay pseudomarxistas que piensan que el problema de la mujer se puede solucionar dándoles condiciones iguales para la incorporación al proceso productivo, sólo sirve para ocultar la verdadera causa de la opresión femenina, la propiedad privada de los medios de producción. La emancipación de la mujer únicamente puede lograrse con la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y, el único sistema social que

lo puede realizar es el socialismo. Por tanto, en el Perú, una revolución democrático-burguesa, aún si históricamente fuera posible todavía, no podría lograr la emancipación de la mujer. Sólo es posible realizarla desarrollando la revolución democrática de nuevo tipo, como hoy la dirige el PCP, y su continuación ininterrumpida con la revolución socialista.

#### *La incorporación de la mujer a la lucha revolucionaria*

En la historia peruana hay una serie de figuras femeninas extraordinarias que dieron importantes aportes a la literatura, al arte y a la política del país. Sólo sea recordada Micaela Bastidas que, a fines del siglo 18, al lado de su esposo Túpac Amáru dirigió uno de los levantamientos campesinos más grandes de la historia peruana. En el siglo 19, bajo la influencia de las ideas burguesas liberales, surgieron las primeras mujeres en la literatura y exigieron acceso a los estudios para las mujeres. Hasta entonces sólo existían colegios femeninos, dirigidos por monjas, cuyo curriculum era reducido a un mínimo, apuntando a prepararlas para su futuro papel de ama de casa y madre. El acceso a estas instituciones privadas sólo era posible para las clases privilegiadas. De acuerdo a la mentalidad feudal, el trabajo femenino era considerado como indecoroso y decaimiento social. Como resultado de las luchas por el derecho a la educación, en 1908, se autorizó por primera vez el ingreso de las mujeres a la universidad. Pero recién en 1928 se fundó el primer colegio estatal de mujeres en Lima. En este entonces, la gran mayoría de las estudiantes siguieron la carrera de educación. Desde la II Guerra Mundial se encuentran mujeres en todas las carreras profesionales y, ya hace tiempo, el estudio universitario no es privilegio de las clases dominantes, aunque por el alto costo sus puertas siguen cerradas a las capas pobres. Hoy, el derecho a la educación ya no es problema del sexo sino de los medios económicos necesarios.



El cambio más profundo de la situación de la mujer se dio con su incorporación a la producción industrial. El surgimiento del capitalismo burocrático a fines del siglo 19 conllevó la implementación de máquinas y permitió la creciente integración de las mujeres al proceso productivo. Así se creó la base material para la politización de las mujeres, que se expresó en su participación en sindicatos y luchas obreras. Las mujeres tomaron parte activa en las luchas por mejoras salariales, mejores condiciones de trabajo y la jornada de ocho horas y organizaron acciones de protesta contra la pobreza y la carestía de vida. Con la participación en la lucha de clases y la correspondiente politización, en especial con la adhesión a la ideología proletaria, finalmente a las mujeres se les abrió el camino a su emancipación definitiva.

Mariátegui analizó el movimiento femenino de su tiempo y llegó a la conclusión que, por su carácter de clase, se podía diferenciar 3 tendencias fundamentales: el feminismo burgués, el feminismo pequeñoburgués y el feminismo proletario. Esta conclusión la resumió de la siguiente manera: "Las mujeres como los hombres, son reaccionarios, centristas o revolucionarios. No pueden, por consiguiente, combatir juntos la misma batalla. En el actual panorama humano, la clase diferencia más a los individuos que el sexo." Además sostuvo que un movimiento femenino verdaderamente revolucionario necesariamente tenía que basarse en el proletariado, lo que significa en la ideología proletaria. Vio que la incorporación de la mujer al proceso productivo era una condición importante para su concientización política e hizo un llamado a los comunistas a prestar especial atención al trabajo entre las mujeres en

las universidades y sindicatos. El objetivo de este trabajo era la politización de las mujeres, incorporándolas a la lucha de clases y, la elevación de su nivel ideológico-político con la formación en la ideología del proletariado, así como la organización de las mujeres en sindicatos y en el Partido Comunista, donde previó la creación de secretariados femeninos.

Cuando en los años sesenta y setenta el Presidente Gonzalo, encabezando la fracción roja, emprendió la reconstitución del Partido como Partido de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta, volvió a coger las tesis de Mariátegui sobre el problema femenino y las desarrolló. El resultado fue la fundación del "Movimiento Femenino Popular" como organismo generado del PCP para la lucha por los intereses específicos de las mujeres. La organización acordó una declaración de principios y un programa. Ahí deslinda con todo tipo de feminismo burgués y destaca que "la lucha de las mujeres peruanas es parte de las luchas del pueblo explotado y oprimido y sus enemigos son los mismos". Establece sus tareas como la lucha por las reivindicaciones específicas de las mujeres, su movilización, politización y organización sobre la base del pensamiento de Mariátegui, asimismo la participación de las mujeres en todas las formas de organización del proletariado y en las luchas populares en general. De la aplicación de esta línea específica en el trabajo de masas surgió un gran número de mujeres comunistas que tomaron su lugar al lado del pueblo combatiente. Con la convicción de que sólo la destrucción de la sociedad explotadora y la construcción de una nueva sociedad puede hacer realidad la emancipación de los oprimidos, rompieron con el papel tradicional de la mujer y participaron activamente en los largos años de lucha contra el revisionismo para preparar al PCP para el inicio de la lucha armada. Un gran ejemplo es la camarada Norah, miembro fundador de la fracción roja y luchadora implacable contra el revisionismo quien, hasta su muerte a fines de los años ochenta, era como miembro sobresaliente de la Dirección Central del Partido.

Con el inicio de la Guerra Popular, también la lucha de las mujeres tomó otra dimensión: se elevó a una lucha para emanciparse con las armas en la mano. Cuando las primeras unidades guerrilleras marcharon al campo, había en ellas muchas mujeres quienes terminaron con el prejuicio que la guerra era cosa de hombres, participando desde el comienzo en iguales condiciones en las acciones armadas. Demostraron su capacidad de enfrentar la vida dura de la guerrilla y su alto valor y belicosidad y muchas de ellas entregaron su vida a la revolución. Muchas veces comprobaron en la práctica su capacidad de dirigentes y asumieron el mando de sus unidades. Mientras al comienzo de la guerra popular, la mayoría de las mujeres en la revolución eran de extracción pequeñoburguesa, muy pronto eso cambió. En especial desde 1982, cuando se formaron los primeros Comités Populares como forma específica del Estado de Nueva Democracia en el campo, el campesinado se integró crecientemente a la revolución, lo que también significó la incorporación masiva de mujeres campesinas a la guerra popular, porque una de las particularidades de la revolución peruana es que en los Comités Populares toda la población está organizada militarmente en la fuerza de base. Bajo el Nuevo Poder tanto hombres como mujeres tienen derecho a intervenir en las decisiones del Comité Popular. Aparte se están formando organismos generados que representan las reivindicaciones e intereses específicas de las mujeres y las imponen. Una tarea permanente es la reeducación de las masas, o sea también de las mujeres, dándoles formación ideológica y política. Además, los niños en los Comités Populares sin diferencia de sexo reciben una nueva educación democrática que desarrolla su conciencia política desde pequeños. El resultado es una politización generalizada y el surgimiento de muchas mujeres con un espíritu revolucionario altamente desarrollado.

También en las ciudades se muestra una participación activa de las mujeres en la lucha de clases. Han entendido que recortes de salario y despidos de sus esposos atañen su propia existencia y apoyan activamente las luchas obreras. En las luchas barriales por la defensa de la parcela o por agua, desagüe o luz eléctrica es frecuente ver mujeres en primera fila. El PCP coge estas justas reivindicaciones y crea organismos generados del Partido para encabezar estas luchas. Los obreros y obreras clasistas están organizados en el MOTC ("Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas"), la parte más avanzada de los pobladores en las barriadas conforma el MCB ("Movimiento Clasista Barrial"). El año 1990, en algunas barriadas se desarrollaron los "Comités de Lucha Popular". Ellos fueron formados en lugares donde la mayoría de la población apoyaba a la revolución y constituyen una forma germinal del Nuevo Poder en la ciudad. Su tarea principal es la dirección de la lucha reivindicativa de los obreros y de las masas pobres en general, aparte organizan otras actividades conjuntas y solucionan problemas concretos de la población. Ahí también las mujeres participan con los mismos derechos y deberes que los hombres en las decisiones colectivas y en las luchas. Además en muchas barriadas las mujeres han formado organismos de supervivencia colectiva. Estas organizaciones, como los "Comedores Populares" o el "Comité del Vaso de Leche" han sido fundadas inicialmente por los partidos revisionistas con fines electoreros. Hoy, en muchos lugares, mujeres clasistas han asumido la dirección, quienes ya no reciben humildemente y agradecidas lo que el Estado les da voluntariamente, sino que le exigen que les den, porque saben que es el pueblo quien con su trabajo crea toda la riqueza de la sociedad y, por tanto, también le debe pertenecer los frutos. Estas luchas populares sirven a la politización y organización de las mujeres.

La lucha reivindicativa tendrá creciente importancia en la nueva etapa del Partido, que ha sido abierta con el llamamiento del Presidente Gonzalo a luchar por un Acuerdo de Paz. El término de la guerra popular también implica centrar en la lucha política. Ya en el III Pleno del Comité Central en julio del 92, el PCP vio la necesidad de impulsar la lucha por las necesidades elementales del pueblo y ponerse a su cabeza para, de esta manera, ganarse a las masas en las ciudades y construir el frente único. En la fundamentación política de la Nueva Gran Estrategia del PCP, el Presidente Gonzalo se reafirma en este acuerdo y, en setiembre del 94, pide explícitamente la reconstitución del "Movimiento Femenino Popular". Hay indicios que el Partido ha cogido esta directiva y está poniéndola en práctica. Según informaciones de la prensa peruana, en los últimos tiempos, se nota una marcada actividad del PCP en las fábricas y las barriadas y se está creando nuevas organizaciones para la lucha reivindicativa. Estas actividades, necesariamente llevarán a una mayor integración de las mujeres de la ciudad al movimiento revolucionario y, así la "mitad del cielo" dará un paso decisivo para su politización y organización.

Los principios y estructuras orgánicas del PCP favorecen la participación igualitaria de sus miembros. Privilegios sólo hay para enfermos, heridos e impedidos, todos los demás tienen los mismos derechos y deberes; esta norma se aplica flexiblemente. En aplicación de la gran tesis del Presidente Mao que la política manda todo, la ubicación dentro de la jerarquía de los integrantes de Partido, ejército y organismos generados del PCP se define únicamente por el nivel ideológico y político y no, como en la sociedad burguesa, por las buenas relaciones con la clase dominante o calificaciones específicas. A nadie se excluye de antemano de una tarea sólo porque no posee los conocimientos específicos necesarios, porque se parte de que las tareas se cumplen, aplicando una línea política correcta y apoyándose en las masas. De esta manera, las mujeres no pueden ser limitadas a tareas tradicionalmente femeninas, como

generalmente ocurre en los partidos burgueses y revisionistas, donde solo excepcionalmente mujeres llegan a ser dirigentes.

Por otro lado, no se puede pasar por alto, que la transformación ideológica es un proceso prolongado, y también hay revolucionarios que consideran que el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico es responsabilidad de las mujeres, porque tanto para los hombres como para las mujeres la ruptura con el papel tradicional de la mujer no es fácil. En mucha gente persiste el prejuicio que la política es cosa de hombres, haciéndole sentir a las mujeres que les falta la preparación de entenderla. El argumento frecuente para frenar el avance político de las mujeres es que alguien tiene que dedicarse a los hijos y se sobreentiende que sea la madre. Así, a las mujeres les cuesta romper con las ataduras con la vieja sociedad. El trasfondo es la persistencia de la mentalidad feudal-imperialista que se expresa en individualismo y egoísmo. Porque mientras el trabajo doméstico y el cuidado de los niños no están organizados colectivamente, forzadamente los hombres tendrán que asumir una parte de estas tareas, si las mujeres se dedican al trabajo político. Las viejas costumbres pesan, pero a medida que la revolución avanza, va a destruir tanto la base material para la opresión de la mujer como la ideología feudal-imperialista que la sustenta.